

## Pragmática y prosodia de las preguntas pronominales en italiano y en español\*

IOLANDA ALFANO  
Università degli Studi di Salerno  
ialfano@unisa.it

RENATA SAVY  
Università degli Studi di Salerno  
rsavy@unisa.it

**RESUMEN:** El presente trabajo se inserta en el marco de los estudios de la interfaz entre pragmática y prosodia y se centra en un análisis de los patrones entonativos de algunas categorías funcionales. Analizando el acto de pedir informaciones, distinguimos varios tipos de peticiones, identificadas según la manera de negociar y gestionar un tópico discursivo. De los varios tipos, examinamos las que formalmente suelen realizarse mediante oraciones interrogativas directas introducidas por pronombres, adjetivos o adverbios interrogativos, las así llamadas oraciones interrogativas parciales, o *wh-questions* (QW). El corpus examinado consiste en ocho diálogos enfocados a la resolución de una tarea, por un total de dos horas de habla, con ocho hablantes de variedad napolitana de italiano y ocho participantes de variedad barcelonés de español, todos ellos de sexo femenino. El análisis entonativo se ha desarrollado siguiendo dos etapas principales: el fraseo en unidades tonales y la descripción fonética de la curva de  $f_0$ , considerando, además, la realización fonética del elemento interrogativo, del acento nuclear y del contorno terminal. Se presenta un análisis cuantitativo y cualitativo de las QW que ocurren en el corpus y se examina la distribución de los tipos desde el punto de vista de la estructura informativa, sintáctica y de las realizaciones entonativas más frecuentes, llevando a cabo una comparación entre las dos lenguas objeto de estudio. Los primeros resultados parecen sugerir que las dos lenguas exhiben patrones entonativos análogos, aunque muestran algunas diferencias en la distribución de los tipos informativos y sintácticos.

**Palabras clave:** preguntas pronominales, italiano, español, pragmática, entonación.

**ABSTRACT:** This paper falls within the framework of the studies of Pragmatics-Prosody interface, focusing on an analysis of the correlation between functional categories and their intonation patterns. Within the category of the act of asking for information, request, we distinguish several types, identified according to how a discourse topic is negotiated and managed, and we analyze one of these types: QW, which formally is usually performed through direct interrogative sentences introduced by pronouns, adjectives or interrogative adverbs, the so-called *wh-questions*. The corpus examined consists of eight task-oriented dialogues, totalling two hours of speech with eight speakers of Neapolitan Italian and of Barcelona Spanish. We present a quantitative and qualitative analysis of the QW that occur in the corpus and their distribution from the point of view of information organization, syntactic structure and intonation patterns, making a comparison between Italian and Spanish. The intonation analysis has been carried out following two main steps: the analysis of phrasing in tonal units and the phonetic description of the  $f_0$  curve, also considering the phonetic realization of the interrogative morpheme, the nuclear accent and terminal contour. The results suggest that the two languages share quite similar intonation patterns, but show some differences in the distribution of information and syntactic types.

**Keywords:** *wh-questions*, Italian, Spanish, Pragmatics, Intonation.

---

\* Aunque el trabajo entero es fruto de la colaboración entre las autoras, cabe atribuir la redacción de §0 y §1 a R. Savy, de §2 y §3 a I. Alfano, y, finalmente, de §4, §5 y §6 a las dos autoras.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito de los estudios lingüísticos, la observación de las relaciones entre los varios niveles de análisis ocupa desde siempre un lugar especial, ya que si bien es relevante el estudio de cierto fenómeno perteneciente a determinado nivel, es todavía más interesante determinar cómo interactúa con los otros componentes de lenguaje en el sistema *perfecto* que es la lengua. Examinar las interconexiones entre los varios niveles, es decir las interfaces lingüísticas, plantea una enorme cantidad de problemas teóricos y metodológicos, pero es útil para una descripción más adecuada de ciertos fenómenos que, por su propia naturaleza, no solamente pertenecen a más niveles, sino que se sitúan justamente en una o más interfaces. Aunque esta característica de fuerte interconexión impregna, hasta podríamos decir por definición, todo elemento lingüístico, acaba siendo imprescindible examinando fenómenos de la lengua hablada en la interfaz entre pragmática y prosodia. No nos extraña que sea así, si consideramos la relación de ambas disciplinas con la oralidad, privilegiada en el primer caso e ineludible en el segundo.

La relación entre pragmática y prosodia ha recibido mucha atención en ámbitos de estudios distintos y ha experimentado un auge considerable en los últimos años. Se pueden distinguir al menos las siguientes principales áreas de investigación. En primer lugar, ha sido objeto de estudio la relación entre la estructuración de la información y los rasgos prosódicos, en la tradición de estudios que ha ido investigando sobre la correlación entre las unidades prosódicas y los bloques informativos. Como es sabido, ya en la perspectiva funcional de la oración del Círculo de Praga, la función de los elementos prosódicos se interpreta en relación con su contribución de dinamismo comunicativo (Firbas, 1964). Algunos años más tarde, Halliday (1967, 1976, 1985) define las unidades entonativas como la base de las unidades informativas, dando pie al extenso ámbito de estudios de la relación entre la estructuración de la información y los rasgos prosódicos, sobre todo entonativos (Sornicola, 1981; Grosz & Hirschberg, 1992; García-Lecumberri, 1995; de la Mota 1997; Cresti, 2000; Bader, 2001; Face, 2001; Hualde, 2002; Grice y Savino, 2003a, 2003b y 2004; Giordano y Crocco, 2006; Baumann, 2006; Buring, 1997; Selkirk, 2008; Féry, 2009; Zellers et al., 2009; Féry et al., 2010; Baumann y Riester, 2012).

En segundo lugar, se ha examinado la construcción del significado respecto al papel desempeñado por los elementos prosódicos en la modalidad oracional, especialmente en aquellas lenguas, como las románicas, que no necesariamente emplean marcas morfológicas y que para algunas oposiciones se sirven únicamente de elementos prosódicos. Asimismo, destacan los estudios en los que se reconoce a la estructuración prosódica el papel de indicar los elementos más salientes, más relevantes o focalizados, si considerados en la bipartición entre *focus* y *background* o *topic* y *comment* de la articulación del mensaje (Magno Caldognetto, 1978; Pierrehumbert y Hirschberg, 1990; Grice, 1991, 1995; D'Imperio, 1997, 2001; Frota, 2000; Buring, 2001; Face, 2001; Samek-Lodovici, 2005; Dorta y Hernandez, 2005; Hedberg y Sosa, 2007; Congosto, 2007; Gili Fivela, 2012; D'Imperio et al., 2012; Truckenbrodt, 2012; Féry, 2013).

En tercer lugar, cabe mencionar entre los aspectos más estudiados, la relación con la alternancia de turnos de palabra y más en general con el plano interaccional, textual y con las dinámicas conversacionales (Couper-Kuhlen y Selting, 1996; Hidalgo, 1998, 2001; Andersen, 2000; Wichmann, 2000; Jasinskaja et al., 2004; Baumann y Grice, 2006; Wichmann y Blakemore, 2006; Wichmann et al., 2009; Prieto y Rigau, 2011; Wichmann, 2012; Loevenbruck et al., 2013).

Juntando los interrogativos de las áreas mencionadas, podemos resumir los objetivos principales como sigue: dado un determinado elemento, hasta qué punto y de qué manera los rasgos prosódicos contribuyen en la codificación de su peso informativo, aportan algo al desarrollo de la

comunicación tanto en términos gramaticales de modalidad oracional, como en términos de significación en la articulación del mensaje y cómo cooperan en la compleja textura conversacional.

Además de eso, también se ha examinado el papel desempeñado por la prosodia en relación con la distinción entre las diferentes funciones comunicativas y, más en detalle, los aspectos sistemáticos de la entonación en distinguir las categorías pragmático-funcionales (Grice et al., 1995; Hedberg et al., 2004; Crocco, 2006a y 2006b; Gili Fivela, 2008; Alfano y Savy, 2010; Caputo, 1994; Marotta y Sorianello, 1999; Sorianello, 2001; De Dominicis, 2002; Grice y Savino, 2004; Giordano 2006, Hedberg et al., 2004, Hedberg et al., 2010).

Es preciso subrayar que todos los trabajos citados, pertenecientes a las varias áreas de investigación sobre la interfaz entre pragmática y prosodia, no llegan a extraer unas conclusiones que se puedan considerar exhaustivas: todos ellos indican un elevado grado de variabilidad, que dependería de una multiplicidad de factores en juego. Parecen llegar a delinear un cuadro más homogéneo únicamente los trabajos de investigación que, insertados en un marco más rígido y riguroso (como el que se inserta en el modelo métrico-autosegmental), se basan en corpus de laboratorio, casos en los que la variabilidad resulta eliminada o, al menos, reducida.

Justamente en la última esfera mencionada se inserta este trabajo, que forma parte de una investigación más amplia sobre qué tipo de relación se establece entre los patrones entonativos y las posibles y diferentes actuaciones de la función comunicativa del acto lingüístico de petición de información (Alfano y Savy, 2010; Alfano et al., 2012; Alfano y Savy, 2013; Savy y Alfano, en preparación). Dentro de esta categoría, nos centramos en un análisis contrastivo, italiano vs. español, de un tipo de petición generalmente llevada a cabo mediante preguntas pronominales directas.

Antes de adentrarnos más de cerca en el trabajo, cabe aclarar algunos conceptos sobre nuestro marco de referencia con relación a la categoría pragmático-funcional objeto de estudio, la modalidad oracional interrogativa y la entonación.

## 1. ALGUNAS PREMISAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

El punto de partida de nuestro trabajo radica en el marco de la teoría de los actos de habla, en el que una petición es un acto mediante el cual un hablante comunica a su interlocutor que quiere que haga o que diga algo para él (Trosborg, 1995: 187). La clasificación en las distintas peticiones surge de la anotación pragmática, mediante la cual se asocia una etiqueta directamente vinculada a los aspectos *funcionales* que el acto desarrolla (dentro de un específico contexto comunicativo y dependiendo, imprescindiblemente, del contexto y del contexto lingüístico, es decir de las condiciones de su efectiva realización).

Cabe decir que las peticiones de las que nos ocupamos en esta investigación tienen rasgos muy bien definidos ya que el tipo de tarea que se les propone a los hablantes acaba siendo determinante en las modalidades de realización escogidas por ellos. El corpus examinado en esta investigación está constituido por unos diálogos enfocados a la resolución de una tarea, grabados mediante el juego de los siete errores (§3.1.), que consiste en encontrar algunas diferencias entre dos láminas (Péan et al., 1993; Cerrato, 2007; Cutugno, 2007). Eso determina que el desarrollo del entero diálogo está condicionado por la necesidad de llevar a cabo la tarea asignada y la conversación, finalizada al logro de unos objetivos específicos, está *orientada* hacia una dirección pre-determinada.

Además de eso, nos parece oportuno subrayar que no estamos delante de interacciones dialógicas prototípicas, por al menos las siguientes razones principales: la comunicación es solamen-

te verbal<sup>1</sup>, el nivel de atención por parte de ambos interlocutores es necesariamente muy alto y, sobre todo, la interacción se centra en argumentos determinados. Por consiguiente, la estructura conversacional resultante es bien peculiar y sigue la exploración de estos *argumentos* del intercambio comunicativo o *tópicos del discurso*<sup>2</sup>. Normalmente, el diálogo se desarrolla gracias a la colaboración y cooperación entre los dos participantes, que preguntan por algo del dibujo del interlocutor, piden aclaraciones, describen su propio dibujo, se aseguran de que el otro esté atento y poco a poco emplean unas estrategias de resolución de la tarea o, mejor, dicho, una combinación de estrategias diferentes, cada vez más o menos exitosas. Pese a las diferencias idiosincrásicas y culturales entre los informantes, que evidentemente tienen su peso en las dinámicas conversacionales, la necesidad de llevar a cabo la tarea favorece la actuación de una estrategia de tipo *Questioning*, centrada en la alternancia entre pregunta y respuesta sobre diferentes argumentos que, si aceptados por ambos los interlocutores, llegan a ser tópicos discursivos<sup>3</sup>. La noción de *Questioning* ha sido empleada en ámbitos distintos y sobre todo en el marco de la Pragmática Formal (van Kuppevelt, 1995; Roberts, 1996; Buring, 1997) en la que viene presentada como un proceso constituido por la estructuración del tópico del discurso. Muy lejos de una posible sucesión de pares adyacentes, el proceso de *Questioning* puede determinar intercambios conversacionales bien distintos, incluso desde el punto de vista de la estructura pregunta-respuesta, puesta la posibilidad de diferentes tipos de preguntas en diferentes órdenes secuenciales. Además, no todas las preguntas resultan de igual importancia y éxito para alcanzar cierto objetivo: ciertas desempeñan un papel destacado en el desarrollo del discurso plasmándolo y trazando la dirección de la conversación; otras, en cambio, no gozan de un estatus autónomo y están jerárquicamente subordinadas a las principales (las primeras llamadas por van Kuppevelt (1995) *Topic-constituting questions*, frente a las *sub-questions*). Si la respuesta al primer tipo de pregunta es satisfactoria, no es necesario seguir pidiendo algo acerca del mismo tópico, que resulta así resuelto y deja que se siga en la elección del tópico siguiente. Si, por el contrario, la respuesta no satisface las expectativas, es necesario formular más sub-preguntas, que en este sentido dependen de la primera pregunta, más importante y jerárquicamente superior. El proceso de *Questioning*, por lo tanto, está en la base de los diálogos denominados *question-answer*: pedir informaciones en este contexto permite y facilita el desarrollo de la tarea.

Ahora bien, cabe poner de manifiesto cuáles son los criterios de clasificación funcional en nuestro marco de anotación pragmática. Sea cual sea el conjunto de criterios adoptados en una clasificación categorial (y si ocurre sub-categorial), la función comunicativa principal que un acto de petición de informaciones desempeña en relación con un tópico del discurso es la de negociarlo y gestionarlo.

<sup>1</sup> Durante la grabación, cada uno de los dos informante no puede ver al otro (§3.1.).

<sup>2</sup> Como es sabido, la noción de tópico del discurso es muy compleja, controvertida y debatida (véanse Van Dijk, 1977; Brown y Yule, 1983; Gundel, 1988; Lambrecht, 1994; Van Kuppevelt, 1995; Buring, 1997; Gundel et al., 1993; Lambrecht y Michaelis, 1998; Asher, 2004). Aunque se entiende fácilmente de manera intuitiva, resulta extremadamente complicada de definir, por la complejidad misma de la estructuración del discurso y de la conversación. Frente al tópico oracional o local, el tópico del discurso correspondería a la idea o contenido sobre la que trata el discurso, una parte del mismo o las proposiciones que constituyen su macroestructura semántica general y no corresponde a un constituyente específico de la estructura oracional. Como explicaremos dentro de poco, empleamos el término en este trabajo para referirnos a los argumentos objetos de conversación que establecen unos bloques temáticos en el desarrollo dialógico, los que en el conocido esquema de anotación pragmática *Map-Task* forman las *transacciones* dialógicas (Carletta et al., 1996).

<sup>3</sup> En Prévot (2001) en diálogos enfocados a la resolución de una tarea que consisten en la descripción de un itinerario, hasta se considera que existe un tópico principal cuya exploración llevará a la resolución de la tarea, que es jerárquicamente superior y que contiene a los demás, con lo cual cada tópico dialógico origina sub-diálogos acerca de sub-tópicos.

En nuestro marco de anotación pragmática, distinguimos funcionalmente los varios tipos de peticiones según la manera de hacerlo<sup>4</sup>. Con respecto a la gestión de un tópico, existen algunas etapas principales: podemos considerar que un tópico necesita ser introducido, explorado y cerrado. En este proceso esquematizado pueden ocurrir varias cosas, que, a grandes rasgos, dependen de elecciones estilísticas y estratégicas de los hablantes, o bien, de necesidades relacionadas con la tarea. Consideramos seis tipos denominados como sigue en el esquema de anotación empleado: *info\_request*, *query\_w*, *query\_y*, *check*, *align* y *hold*. Las explicamos brevemente a continuación, imaginando la siguiente situación comunicativa: los interlocutores tienen que concertar una cita; su tarea consiste, por lo tanto, en quedar en un lugar a cierta hora.

La petición genérica (*info\_request*) sirve para introducir un tópico o sub-tópico *ex abrupto* y/o se emplea para estimular al interlocutor a elegir un nuevo tópico, por ejemplo:

- (1) ¿Y en el nuevo centro comercial?

La petición mediante preguntas absolutas (*query\_y*) se emplea para pedir una contribución específica acerca de cierta propiedad, característica o cualidad de un tópico o un sub-tópico normalmente, pero no necesariamente, ya introducido.

- (2) ¿Quedamos delante de la puerta principal?

La petición de clarificación (*hold*) se emplea cuando sea necesario resolver una incompreensión o ambigüedad acerca de un tópico o un sub-tópico que normalmente acaba de ser mencionado explícitamente (puede que acabe de ser introducido o no: una incompreensión puede seguir adelante un rato, antes de ser descubierta).

- (3) ¿Qué puerta?

La petición de confirmación (*check*) se emplea para pedir confirmación, más que verdadera información, acerca de una propiedad, característica o cualidad específica de un cierto tópico o sub-tópico casi siempre ya introducido.

- (4) La que queda cerca del bar italiano, ¿no?

La petición de atención (*align*), se emplea para averiguar la atención del interlocutor sobre un tópico o un sub-tópico mencionado explícita o implícitamente y para asegurarse de que el interlocutor lo comparta.

- (5) ¿Sabes

La petición mediante preguntas pronominales (*query\_w*, QW), petición objeto de este estudio, pide una contribución libre e informativa acerca de cierto tópico, normalmente, pero no necesariamente, ya introducido o sub-tópico, que en cambio a menudo introduce.

- (6) ¿Cómo quedamos? ¿A qué hora nos vemos?

Ahora bien, pese a que la clasificación empleada obedece a criterios funcionales, se da indudablemente cierta correlación entre la función comunicativa principal, pedir una información, y la modalidad oracional interrogativa. Por lo tanto, al analizar la relación entre cierto tipo de petición y los patrones entonativos más frecuentes a través de los que se realiza, no podemos prescindir de

<sup>4</sup> Remitimos a Savy (2010) para la descripción del esquema empleado, Pr.A.T.I.D., *Pragmatic Annotation Tool for Italian Dialogues* y a De Leo y Savy (2007) para consultar el manual con aplicaciones del esquema a fragmentos de corpus con varios ejemplos detenidamente discutidos. Solamente precisamos decir que Pr.A.T.I.D. surge expresamente para la anotación de los diálogos enfocados a la resolución de una tarea y que es un esquema monodimensional. Pese a las consideraciones entre los varios niveles de análisis posibles, derivados de la natura polifuncional intrínseca de los actos dialógicos, cada etiqueta indica una y una sola función, la que se considere prevalente. El esquema se ha empleado exitosamente en la anotación de corpus en varias lenguas europeas: *Pra.Ti.D* y *Pra.Ti.D nelle lingue europee* (que se pueden consultar respectivamente en las siguientes direcciones: <http://www.parlaritaliano.it/index.php/it/corpora/645-corpora-pratid> y <http://www.parlaritaliano.it/index.php/it/progetti/34-pratid-nelle-lingue-europee>).

considerar también los estudios entonativos sobre las interrogativas en las lenguas objeto de estudio. Es más, pese a que la definición de la categoría que examinamos no se establece en la base de su forma morfosintáctica (en la presencia de un morfema interrogativo<sup>5</sup>), sino, como hemos visto, de su función, cabe decir que existe una forma de correlación entre la función y un tipo específico de interrogativas: las preguntas pronominales directas. Finalmente, ya que, como es bien sabido, un análisis de la realización entonativa requiere una atenta consideración de la relación con la estructuración de la información por un lado y con las realizaciones sintácticas por el otro, intentaremos tomar en cuenta todos estos factores y ofrecer un análisis de su comportamiento, tras definir funcionalmente la categoría objeto de estudio y el tipo de habla en la que la consideramos.

Con respecto a los tipos de interrogativas, cabe decir que las preguntas totales o polares han recibido mucha atención tanto en italiano como en español (Grice, 1995; Grice et al., 1995; D'Imperio, 1997; Endo y Bertinotto, 1997; Marotta y Sorianello, 1999; Sosa, 1999; Sorianello, 2001; Grice y Savino, 2003a, 2004; Dorta y Hernández, 2005; Crocco, 2006a; Giordano, 2006; Congosto, 2007; Gili Fivela, 2008;), seguramente por la función distintiva que la entonación desempeña, en ambas lenguas, en señalar la modalidad oracional (por ejemplo es la sola entonación que se encarga de distinguir entre la modalidad enunciativa y la interrogativa). Una vez más, tal y como señalado anteriormente para todos los estudios de las interfaces lingüísticas, destaca siempre cierto grado de variabilidad, cada vez explicado e interpretado según las variables consideradas. Los resultados se analizan en términos de tendencias y no indican formas de correlación de las cuales sea posible extraer un cuadro claro y homogéneo, puesto que, en cada caso, resultan coexistir varios factores.

La entonación de las preguntas parciales o pronominales, en cambio, resulta bastante menos estudiada. Así pues, el presente trabajo se plantea ofrecer una primera descripción detallada de realización, en el nivel fonético, de los patrones entonativos asociados a este tipo de petición de información realizada mediante las preguntas pronominales, en busca de eventuales regularidades y para definir si se establece una relación con los patrones entonativos y, en este caso, de qué tipo. Como veremos más adelante, consideraremos como variables la organización informativa y su realización sintáctica.

Considerados los resultados más destacables de las otras investigaciones, por un lado, y puesto, por el otro lado, el elevado grado de variabilidad que el tipo de corpus objeto de estudio (§3) conlleva en todos los niveles de análisis, no esperamos encontrarnos ante unas realizaciones entonativas homogéneas. Además de eso, en lo que concierne a la incidencia de las estructuras informativas y sintácticas sobre las realizaciones entonativas, es posible, pero no es cierto que determinadas estructuras conlleven el uso preferente de ciertos patrones entonativos. Nuestro análisis se plantea, justamente, verificar si se da esta relación entre los tres niveles lingüísticos y si es posible analizarla de manera sistemática.

## 2. LA PETICIÓN DE INFORMACIÓN MEDIANTE LAS PREGUNTAS PRONOMINALES

Nos centramos a continuación en la petición objeto de estudio de este trabajo, la QW, fijándonos en su gestión de un tópico discursivo (§2.1.), en los distintos tipos informativos (§2.2.) y sintácticos (§2.3.) del italiano y del español.

**2.1. La QW y la gestión de un tópico.** Como hemos ya brevemente mencionado, la QW pide una contribución libre e informativa acerca de cierto tópico, normalmente, pero no necesariamente,

<sup>5</sup> Empleamos el término morfema interrogativo (MI) para referirnos a los pronombres, adverbios o adjetivos interrogativos.

ya introducido (ejemplo número 1), o sub-tópico, que en cambio a menudo introduce (ejemplo número 2):

- (7) –¿Cómo lleva el pelo el niño? [QW]  
 – Lo lleva rizado.
- (8) –¿Y cómo tiene los pies?  
 – Los tiene muy pequeños.

Sin haber introducido anteriormente el tópico *niño* (de manera más o menos explícita según los casos), no sería posible pedir informaciones acerca de sus pies con esta dinámica: la QW del ejemplo número 2 no es autónoma, es una sub-pregunta y en este caso es jerárquicamente subordinada a la *Topic-constituting* QW del ejemplo número 1.

Esta petición hace que se requiera una contribución relevante al interlocutor, aunque no exactamente de la misma forma que en el caso de la *info\_request* (“¿El niño?”). Analizando la relación entre las peticiones *info\_request* y QW, el hablante solicita en el primer caso cualquier información sobre el tópico (dime algo sobre el niño, pero dejo que lo manejes como prefieras) o hasta induce al interlocutor a hacerlo, mientras que en el segundo caso, el hablante pide una información un poco más definida (quizás luego podrás describirme algo más, pero ahora quiero que me digas cómo lleva el pelo). En el nivel relacional, ambas peticiones requieren fuerte participación y contribución informativa e interactiva por parte del interlocutor, que resulta, gracias a esta estrategia comunicativa, inevitablemente implicado, tanto en la tarea como en la interacción con su interlocutor.

Con respecto al cierre de un tópico, que sigue su resolución dentro de la tarea, podemos considerar que la *info\_request*, la *align* y la *hold* están muy lejos de la conclusión, ya que, por definición, abren algo, cada una de manera distinta. QW, *query\_y* y *check* ya están menos lejos de la conclusión, ya que encaminan hacia la resolución de un tópico, permitiendo gestionarlo y explorarlo. El empleo de las diferentes peticiones responde a elecciones estilísticas y culturales de cada hablante y en la interacción con el interlocutor, pero también indica acciones estratégicas de resolución de la tarea.

En el contexto de los diálogos enfocados a la resolución de una tarea, la QW resulta una petición central, puesto que permite gestionar un tópico o un sub-tópico pidiendo determinada contribución informativa y comunicativa, capaz de encaminar hacia la resolución del tópico (y en general de la tarea) y, al mismo tiempo, requiriendo e implicando fuerte participación y cooperación en la interacción con su interlocutor.

La realización de la QW desde el punto de vista de las formas informativas y morfosintácticas, da lugar a una amplia gama de tipos posibles en ambas lenguas objeto de estudio, que examinamos a continuación.

**2.2. La QW y la estructura de la información.** La organización pragmático-informativa de la frase refleja, tal vez, elecciones estilísticas y rasgos idiosincrásicos, en la medida en que la frecuencia de ciertas estructuras puede depender del estilo conversacional y/o de los hábitos culturales. Asimismo sabemos, ya a partir de los estudios de la Escuela de Praga, que la estructuración de la información es, sobre todo, función de los objetivos comunicativos: mediante tipos distintos de estructuras, es posible conferir más o menos relevancia a ciertos constituyentes. Ya según la Perspectiva Funcional de la Oración (*Functional Sentence Perspective*, FSP), no todos los elementos aportan algo de igual relevancia para la comunicación, o sea no presentan igual grado de dinamismo comunicativo (Firbas, 1964). Como es bien sabido, no existe unanimidad en la terminología empleada, ni una teoría unívoca: la definición y el empleo de las varias nociones definidas para hacer referencia a las unidades informativas depende del marco considerado<sup>6</sup>. Conscientes de la proble-

<sup>6</sup> Una atenta reseña sobre las varias diferencias terminológicas a lo largo del siglo pasado se encuentra en von Heusinger (2002).

maticidad de estos conceptos, no es nuestra intención trazar un recorrido que dé cuenta de las varias aportaciones, ni entrar en las matizaciones según los varios autores. Nos interesa aquí únicamente aclarar las ideas básicas que forman las premisas teóricas de las consideraciones de nuestro análisis de la relación que se establece entre funciones pragmáticas y realizaciones entonativas en la interfaz con el plano informativo (y sintáctico).

Se han sucedido muy diversos modos de enfocar la organización informativa de la oración, pese a los cuales, podemos considerar tres dimensiones diferentes y, al menos en parte, independientes:

- i) La bipartición entre información conocida y nueva, introducida por Halliday (1967), donde la información nueva es aquella que el receptor no puede recuperar a partir del contexto anterior, mientras que la conocida es la que ya forma parte del contexto. La cualidad de ser recuperable en el contexto es uno de los criterios de distinción, que ha ido acompañado por, al menos, otro aspecto. Una información sería nueva si el hablante considera que no forma parte de la conciencia de su interlocutor (Chafe, 1976); más que con referencia al contexto, se considera nuevo lo que los dos interlocutores no comparten (con matizaciones diferentes según la perspectiva que se adopte, sea la del hablante, sea la del interlocutor, sea la de lo que uno de los dos presupone acerca del otro). A partir de esta oposición, varios autores han puesto de relieve que más que de una distinción binaria, es preciso hablar de una escala de *givenness* y de grados o niveles de activación (Chafe 1976, entre otros).
- ii) La distinción entre tema y rema, surgida en el ámbito de la Escuela de Praga (y más tarde con Daneš (1970) entre tópico y comentario). Mathesius (1929) ha introducido esta bipartición, que Firbas (1964) ha desarrollado en base al grado de dinamismo comunicativo que estos elementos aportan (de menor a mayor nivel: tema, transición y rema). En la primera formulación praguense, el tema se identifica con la información conocida del mensaje y con el constituyente inicial de la oración. Los desarrollos sucesivos, fundamentados en el modelo hallidayano, consideran que no se establece una vinculación automática entre la estructura temática y la información conocida (y, por consiguiente, entre la parte remática y la información nueva), puesto que la distinción entre tema y rema sería lineal, obedeciendo a un criterio secuencial: el tema está ubicado en posición inicial y por lo tanto precede al rema. Para Halliday el tema coincide con el primer elemento de la oración y está definido como aquello sobre lo que la oración trata. Para muchos otros estudiosos, en cambio, la noción de tema está dissociada de la de tópico del mensaje: la interpretación del tema en función de la *aboutness* no siempre se puede asociar con la posición inicial de la oración. En muchos casos, la dicotomía tema/rema se ha considerado y sigue considerándose sinónimo de la de tópico/comentario, generando confusión terminológica. La noción de tópico oracional se refiere a la entidad sobre la que se habla, en oposición al comentario, definido como lo que se afirma con respecto al tópico (entre otros, Gundel, 1988; Lambrecht, 1994). En relación con el nivel de activación y con la relación con el contexto, se han clasificado tipos diferentes de tópicos. Se ha denominado *familiar* un tópico ya conocido o asequible, a menudo ubicado en la derecha de la oración y desacentuado (Frasca-relli y Hinterhölzl, 2007) que nos parece comparable y en algunos casos coincide con el apéndice de otros marcos (Cresti, 2000<sup>7</sup>).

<sup>7</sup> La propuesta de Cresti, de base austriana y de tradición hallidayana, se centra en los enunciados como actuaciones de la ilocución. Cada enunciado se analiza en unidades constitutivas del texto y las mayores corresponden a tópico (que delimita el campo de aplicación del comentario), comentario (que caracteriza y expresa la fuerza ilocutiva del enunciado) y apéndice (que integra la ilocución y que posicionalmente se ubica a la derecha del tópico y del comentario).



- iii) La información focal, foco o contraste, en oposición a lo que forma parte del trasfondo. Se hace referencia con el término foco al constituyente oracional que encierra la información más importante o novedosa o contrastiva y enfática del enunciado y que se caracteriza por una mayor prominencia prosódica (entre otros, Vallduví, 1992). El concepto es independiente de la información nueva: es posible destacar por contraste también la información que forma parte del trasfondo. Finalmente, aunque el foco suele recaer en el comentario, puede que forme parte del tópico, si desempeña un papel contrastivo.

Ahora bien, en función de la distinción tópico/comentario y analizando la relación entre la información nueva y conocida, una QW puede presentar estructuras informativas diferentes, ejemplificadas a continuación (véase la tabla 1). Cabe decir que las relaciones en la organización informativa que acabamos de mencionar se complican tratando oraciones interrogativas, que en la mayoría de los análisis constituyen el contexto analizado y no la oración (por ejemplo, en la definición de un tópico contrastivo, la pregunta “¿Qué te dijeron Juan y María?” forma el contexto a partir del cual se definen como contrastivos, si ocurre, los tópicos “Juan” y “María”).

Volviendo al aspecto funcional de la QW en la gestión de un tópico (del discurso), la organización informativa de la oración depende también de la función específica que la QW lleva a cabo: si introduce un tópico o sub-tópico nuevo o si maneja un tópico o sub-tópico ya activado/conocido sobre el cual pide informaciones.

En la estructura “¿Cómo tiene los pies?” toda la oración constituye el comentario y el tópico oracional es implícito, puesto que el tópico discursivo estaba ya introducido, activado y conocido anteriormente. La estructura “¿Cómo tiene los pies el niño?” se clasifica en nuestro análisis de dos maneras: puede ser análoga a la anterior (constituir el comentario), pero introducir o manejar el tópico (o sub-tópico) discursivo o bien estar formada por comentario más apéndice, si el tópico discursivo “el niño” estaba ya introducido, activado y conocido anteriormente (es más, con relación a una gradación entre información dada y nueva, forma parte de la información que podríamos definir conocidísima). En la estructura “¿El niño cómo tiene los pies?”, “el niño” es tematizado y topicalizado y la estructura oracional es analizable como tópico más comentario; en este caso, el tópico discursivo y el oracional coinciden, lo cual hace pensar en una estrategia de introducción de un nuevo tópico o sub-tópico en la que la topicalización sirve justamente para pasar a otro tópico discursivo.

Además de eso, según el contexto y las intenciones comunicativas, puede que algunos constituyentes estén focalizados, lo cual implica otro elemento de variación.

EI	T	C	A
C		¿Cómo tiene los pies?	
C		¿Cómo tiene los pies el niño?	
C/A		¿Cómo tiene los pies	el niño?
T/C	¿El niño	cómo tiene los pies?	

Tabla 1 - Estructuras informativas de la QW (EI = estructura informativa, T = tópico, C = comentario, A = apéndice).

**2.3. La QW y la estructura sintáctica.** Pese a que las definiciones de tópico y comentario se han desarrollado dentro de los estudios perteneciente a la organización del enunciado y entonces de

manera independiente de los aspectos sintácticos<sup>8</sup>, es evidente que los dos planos interactúan y en algunos casos el uno puede determinar el otro. Sin negar las interacciones entre los dos, la misma estructura informativa puede presentarse bajo formas morfosintácticas bien distintas y, asimismo, la misma estructura sintáctica puede estar informativamente organizada de más maneras. Este “simple” hecho hace que en nuestro caso los dos planos se examinen por separado.

A las diferentes organizaciones informativas de la QW, les corresponden varias estructuras sintácticas posibles. Bajo cierto punto de vista, las estructuras sintácticas se pueden considerar el reflejo de la organización informativa: la posición no inicial del morfema interrogativo es, por ejemplo, directamente implicada por la estructura T/C. De todas maneras, cabe precisar como también en este caso el empleo de cierta estructura sintáctica puede estar condicionado por el plano informativo y comunicativo y, al mismo tiempo, puede responder a exigencias estilísticas o estratégicas implicadas por la preocupación y necesidad de resolver la tarea.

Dejando de lado los elementos circunstanciales, una QW puede presentar estructuras sintácticas diferentes, ilustradas a continuación (véase la tabla 2).

<b>1. MI</b>	¿Cómo? ¿Y dónde? ¿De qué color? ¿Cuántos?
<b>2. MI-S/O</b>	¿Cuántas partes?
<b>3. MI-S/O-V</b>	¿Cuántas partes salen? ¿Cuántas partes tienes?
<b>4. MI-V</b>	¿Cuántos tienes? ¿Cómo son?
<b>5. MI-V-O</b>	¿Dónde tiene los pies?
<b>6. MI-V-O-S</b>	¿Dónde tiene los pies el niño?
<b>7. MI-V-S-O</b>	¿Dónde tiene el niño los pies?
<b>8. MI-V-S</b>	¿Cómo es el niño? ¿De qué color tiene el pelo el niño?
<b>9. MI-O-V-S</b>	¿Cuántas ventanas tiene tu edificio?
<b>10. S-MI-V</b>	¿El niño cómo es?
<b>11. S-O-V-MI</b>	¿El niño los pies los tiene dónde?
<b>12. S-O-MI-V</b>	¿El niño los pies dónde los tiene?
<b>13. S-MI-O-V</b>	¿Tú cómo lo ves?
<b>14. S-MI-V-O</b>	¿El niño dónde tiene los pies?
<b>15. O-MI-V</b>	¿Los pies dónde los tiene?
<b>16. O-V-MI</b>	¿Los pies los tiene dónde?
<b>17. O-S-V-MI</b>	¿Los pies el niño los tiene dónde?
<b>18. O-S-MI-V</b>	¿Los pies el niño dónde los tiene?

Tabla 2 - Estructura sintáctica de la QW (ES = estructura sintáctica, MI = morfema interrogativo, S = sujeto, O = objeto, V = verbo).

<sup>8</sup> En realidad cabe reconocer que al hablar del el comentario como la predicación que se realiza acerca de un tópico, estas nociones se han explicado también haciendo referencia, de manera más o menos implícita, al concepto de predicación.

Un criterio de clasificación de los tipos posibles reside en la posición del morfema interrogativo: inicial *vs.* no inicial. El morfema interrogativo se ubica en posición inicial, a no ser que, tal y como ocurre en los últimos nueve tipos ilustrados, haya un constituyente tematizado, tanto con función de sujeto como de objeto. Dicho eso, existe potencialmente una enorme variabilidad en ambas lenguas objeto de estudio<sup>9</sup>. Exceptuando algunas formas que son realmente poco frecuentes (la número 7, por ejemplo) o muy marcadas (12, 13 y 14, que en la mayoría de los casos serán preguntas “eco”, que en nuestra clasificación podrían ser fácilmente peticiones de tipo *hold*), las otras resultan todas perfectamente posibles.

### 3. CORPUS Y METODOLOGÍA

**3.1. Corpus.** Para obtener producciones orales controladas que mantengan a la vez un grado aceptable de espontaneidad, generalmente calificadas como semi-espontáneas, se han desarrollado varias técnicas específicas que dan lugar a interacciones enfocadas a la resolución de una tarea. Se trata de métodos pensados para distraer la atención sobre la grabación, empleados con la participación de dos informantes que deben colaborar para solucionar una tarea, alcanzar unos objetivos comunes<sup>10</sup>.

Empleando la técnica del juego de los siete errores (*Spot the difference*, Péan et al., 1993), dos participantes se sitúan puestos de espaldas para que tengan que servirse únicamente de la comunicación verbal. Se les dan dos viñetas que difieren por pequeños detalles y la tarea que los interlocutores tienen que llevar a cabo consiste en descubrir las diferencias entre los dibujos.

Los informantes describen su dibujo y piden informaciones acerca de los elementos del otro dibujo supuestamente diferente. Para encontrar las diferencias, necesitan preguntar sobre los detalles de los dibujos: la forma, la dimensión, la orientación, el color de los objetos, dando lugar a tipos de peticiones diferentes (por ejemplo, ¿De qué color es el perro? ¿Ves hierba? ¿En tu dibujo también hay un niño? ¿Y el señor? ¿Cómo está dibujado?).

El corpus que hemos empleado está constituido por cuatro diálogos de una duración aproximada de quince minutos en cada lengua, por un total de una hora de habla en italiano y una hora en español. Se han entrevistado dieciséis hablantes de sexo femenino y edad comprendida entre los diecinueve y los treinta años, con un nivel de instrucción análogo (estudiantes universitarias). La variedad de italiano considerada es la de Nápoles, frente a la española de Barcelona. Para seleccionar a los informantes se empleó un cuestionario que permitiese tener en cuenta las principales variables sociolingüísticas. Todas las informantes catalanas se consideraban hablantes nativas de castellano, lengua que habían aprendido en casa y en la primera infancia (conjuntamente al catalán). Considerando los contextos de uso del catalán y del castellano, podemos afirmar, con buena aproximación, que las hablantes escogidas eran hablantes bilingües de dominancia castellana.

**3.2. Método.** Los diálogos recogidos se han transcrito ortográficamente, siguiendo las convenciones de Savy (2006) y anotado pragmáticamente mediante el esquema anteriormente mencionado (Savy, 2010), siguiendo los criterios de clasificación que se han expuesto. Se han así extraído todas las ocurrencias de las peticiones dentro de los diálogos.

<sup>9</sup> Los ejemplos en tabla son todos en español, pero cabe precisar que el italiano goza exactamente de la misma libertad en el orden de los constituyentes: todos los tipos ilustrados en tabla resultan posibles también en italiano.

<sup>10</sup> Entre los más empleados, destaca la muy bien conocida “tarea del mapa” (Anderson et al., 1991). Frente a esta, en la que hay quien da las instrucciones y quien las recibe, la técnica del juego de las diferencias que hemos empleado induce, generalmente, a una buena colaboración entre los informantes, determinando una estructura bastante equilibrada del diálogo, una alternancia armoniosa de los turnos y una contribución comunicativa más balanceada.

Una vez obtenido el cuadro de las ocurrencias, el análisis de las QW se ha llevado a cabo siguiendo las etapas que se describen a continuación y asumiendo una perspectiva intralingüística e interlingüística:

- 1) análisis cuantitativo y cualitativo de las peticiones de tipo QW en comparación con las demás peticiones (§4.1.);
- 2) clasificación de los ítems según su organización informativa (§4.2.);
- 3) sistematización de los mismos según su estructura (morfo)sintáctica (§4.3.);
- 4) descripción fonética de los patrones entonativos (§4.4.), cuya metodología se detalla a continuación;
- 5) interpretación de los resultados obtenidos en función de la relación que se establece entre los cuatro planos que interactúan: pragmática (funciones comunicativas), información (organización informativas), sintaxis (diferentes estructuras), prosodia (realizaciones entonativas) (§5).

**3.2.1. Análisis entonativo.** No nos detenemos en las consideraciones de la extrema complejidad del estudio del nivel prosódico y de los diversos problemas de orden teórico y metodológico que este estudio plantea: es bien sabido que existen marcos distintos, que se basan en escuelas de diversa tradición y que se fundamentan en una perspectiva fonológica, como en el caso de los estudios procedentes del ámbito métrico y autosegmental, o más bien fonética, que consideran, de manera más o menos implícita, que la etapa interpretativa sigue la fase de descripción (y anotación) y que no forma parte del sistema empleado. Fundamentados en marcos de diversa procedencia, existen, por consiguiente, varios sistemas de anotación prosódica (Llisterri 1994; Garrido y Quazza 1999). En esta etapa de nuestra investigación nos proponemos llevar a cabo una descripción fonética de los patrones entonativos, siguiendo el sistema de anotación prosódica INTSINT, *INternational Transcription System for INTonation* (Hirst y Di Cristo 1998; Hirst et al., 2000).

Como es sabido, este sistema se basa en una estilización de la curva melódica realizada a partir de una interpolación entre puntos en los que se da un cambio significativo en el valor de la frecuencia fundamental. Estos puntos, denominados “de inflexión”, van a representar el contorno melódico, simbolizando los diferentes niveles tonales de la curva original. La representación de secuencias tonales se considera tanto desde una perspectiva global en función del rango de variación tonal del hablante, como desde un punto de vista local en relación con la altura de puntos de inflexión anteriores. En el primer caso se definen tres niveles, que corresponden a tonos absolutos: T (*Top*), M (*Mid*) y B (*Bottom*), mientras que en el segundo se marcan cinco posibilidades, que indican tonos relativos: H (*Higher*), L (*Lower*), S (*Same*), U (*Upstep*) o D (*Downstep*).

En relación con la altura tonal de puntos de inflexión anteriores y posteriores, las siguientes etiquetas, representadas en la figura 1, marcan los tonos relativos iterativos:

- U (*Up*), punto en una secuencia ascendente;
- D (*Down*), punto en una secuencia descendente,

y los no iterativos, es decir puntos que no corresponden a tonos absolutos, ni a puntos en secuencias:

- H (*Higher*), punto más alto que los dos puntos adyacentes;
- L (*Lower*), punto más bajo que los dos puntos adyacentes;
- S (*Same*), punto igual que su precedente.

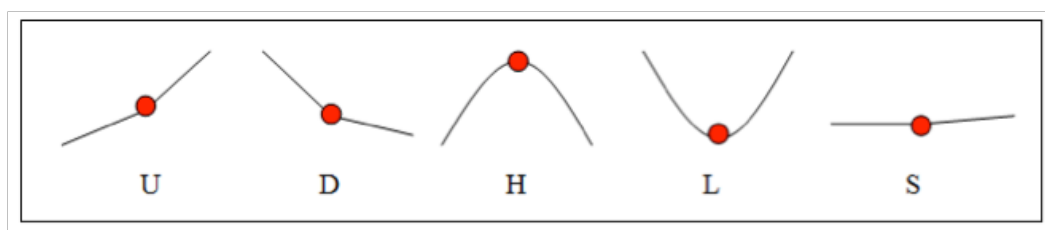


Figura 1 - Representación de las etiquetas que marcan los tonos relativos en el sistema INTSINT.

Siguiendo este sistema, hemos desarrollado nuestro análisis en cinco etapas principales:

- 1) fraseo en unidades tonales mayores (UT), identificadas básicamente mediante un análisis perceptivo centrado en la consideración de un conjunto de parámetros (Caputo, 1992): presencia de pausa y presencia de pausa “potencial”, variaciones significativas de la  $f_0$ , alargamiento temporal de la última sílaba tónica de la unidad con disminución de la velocidad de elocución;
- 2) descripción fonética de la curva de  $f_0$  con transcripción INTSINT empleando la versión *Config* (Campione et al., 2000);
- 3) análisis del contorno terminal (CT), entendido como andamio de  $f_0$  a partir de la última sílaba tónica de la unidad;
- 4) análisis del morfema interrogativo (MI) llevado a cabo observando el andamio de  $f_0$  en correspondencia del pronombre, adverbio o adjetivo interrogativo, para verificar si y de qué manera resulta realizado mediante una variación significativa de  $f_0$  o si bien puede ser desacentuado.
- 5) análisis del acento nuclear (AN), concebido como el elemento más prominente de la unidad tonal y correspondiente a la sílaba acentuada de la última palabra acentuada. En ámbito métrico y autosegmental, se concibe como un *tono* nuclear, que junto a los tonos de juntura se considera en función del inventario tonal de la lengua objeto de estudio. Nosotras, en cambio, nos referimos con esta noción a una descripción fonética de lo que ocurre en correspondencia de la sílaba nuclear<sup>11</sup>.

La figura 2 muestra un ejemplo de enunciado analizado.

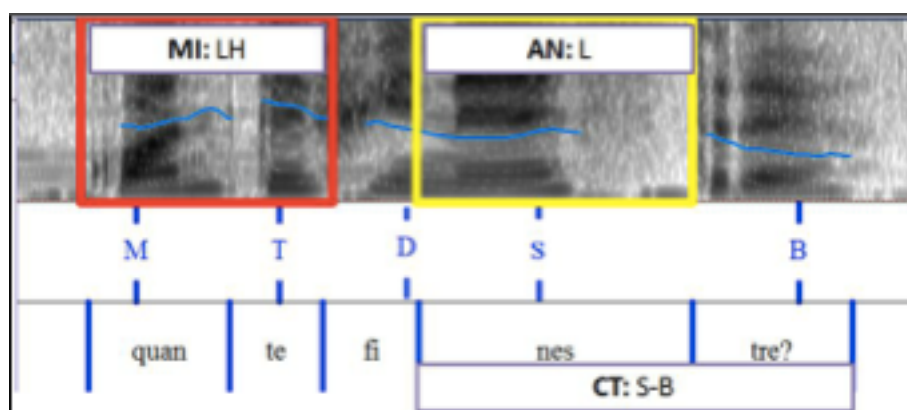


Figura 2 - Ejemplo de QW analizada *Quante finestre?* ('¿Cuántas ventanas?').

<sup>11</sup> La noción de núcleo surge en los estudios entonativos de ámbito británico y, como hace notar Sosa (1999), es próxima a la noción de tonema de Navarro Tomás, a la de *intonème* de la tradición francesa, al *terminal contour* de la escuela norteamericana. Designa concretamente a la sílaba que lleva el acento principal del grupo melódico (en otras tradiciones el acento de frase) y constituye el eje de la melodía de un patrón entonativo.

#### 4. RESULTADOS

Presentamos en este apartado, dedicado a la descripción de los resultados obtenidos en las dos lenguas, una ilustración de los varios patrones encontrados de las QW en los siguientes niveles: informativo, sintáctico y entonativo.

Creemos que una descripción detallada constituye la etapa preliminar e imprescindible para poder llegar a un nivel de abstracción teórica, aún más cuando se analiza en clave contrastiva, comparando el funcionamiento de dos o más lenguas.

Por lo tanto, nuestro objetivo primario consiste en proporcionar una descripción cuanto más exhaustiva posible de las realizaciones en las dos lenguas objeto de estudio para poder verificar, en una etapa siguiente:

- 1) las analogías y las diferencias sistemáticas en los tres niveles entre las dos lenguas;
- 2) las eventuales tendencias y las relaciones entre las variables examinadas;
- 3) la posibilidad de considerar los resultados en un nivel más “alto”, discutiendo las implicaciones teóricas tanto en el nivel fonológico, como en el nivel de las interfaces lingüísticas.

El análisis que aquí presentamos no llega, de momento, a la última de estas fases. Por lo que respecta a la segunda fase, como pondremos de manifiesto a lo largo de la discusión de los resultados, nos encontramos –conforme a la mayoría de los estudios sobre el tema–, ante un cuadro complejo y heterogéneo, que permite describir los datos en términos de tendencias y no consiente hablar de formas de correlación y de correspondencia sistemática entre los niveles examinados. A pesar de no poder llegar a un cuadro perfectamente coherente y exhaustivo de los datos según las variables en juego, y por lo tanto, a pesar de no poder alcanzar un nivel de abstracción teórica, creemos que nuestros resultados pueden aportar una contribución relevante en cuanto al aspecto descriptivo y comparativo.

**4.1. Análisis cuantitativo de las peticiones QW.** Empezamos la descripción de los resultados obtenidos a partir de un análisis cuantitativo, puesto que creemos puede constituir una herramienta útil para caracterizar los rasgos pragmáticos de la QW en comparación con las demás peticiones y ofrecer un primer aspecto de comparación interlingüística. Varios trabajos han puesto de manifiesto la validez de este tipo de análisis y han puesto de relieve datos interesantes de comparación entre distintas variedades regionales de italiano (Savy y Castagneto, 2009) y entre diferentes lenguas (Savy y Solís, 2008; Alfano y Savy, 2012; Solís y Savy, 2012).

Exponemos mediante la tabla 3 el número de ocurrencias de peticiones de tipo QW dentro de los diálogos examinados (indicadas en la primera columna) y en comparación con las demás peticiones, tanto en italiano como en español.

peticiones	QW	info_req	query_y	check	align	hold	total
<b>italiano</b>							
<b>diálogos</b>	11	12	14	10	21	5	73
	3	13	40	4	14	6	80
	4	2	16	15	10	1	48
	9	3	32	4	5	2	55
	27	30	102	33	50	14	256
<b>español</b>							
<b>diálogos</b>	5	2	35	16	9	6	73
	9	0	28	22	10	13	80
	31	10	42	3	5	0	48
	6	2	9	14	7	2	55
	51	14	114	55	31	21	256

Tabla 3 - Número de ocurrencias de peticiones de tipo QW en comparación con las demás.

Observando cada diálogo, es posible apreciar que existen estrategias distintas, ligadas también a elecciones idiosincrásicas de los hablantes: el empleo de ciertas estrategias responde a exigencias de vario tipo, que se establecen sobre la marcha y que se traducen a una textura dialógica cada vez especial y específica.

Un análisis global de las ocurrencias de las peticiones indica claramente que los hablantes emplean una amplia gama de tipos de peticiones: se revela cierta preferencia por algunos tipos, pero ninguno de ellos resulta realmente poco empleado. Una interpretación de los datos necesita que se tome en consideración el tipo de tarea que, como hemos anteriormente subrayado, acaba por determinar en buena medida las elecciones estratégicas de los hablantes. Tal y como mostrado en otros trabajos que comparten la misma metodología (Savy y Solís, 2008; Alfano y Savy, 2012; Solís y Savy, 2012), las peticiones de tipo *query\_y* y *check* son prototípicas de estos tipos de diálogos que, por definición, se centran en una tarea de control y de verificación. Por lo tanto, el esfuerzo enfocado a la resolución de la tarea se traduce en una más frecuente necesidad de pedir una contribución específica o también de pedir confirmación acerca de una propiedad, característica o cualidad específica un tópico o un sub-tópico del discurso. De hecho, la suma de los porcentajes de ocurrencias de los dos tipos alcanza en italiano el 53% y en español el 59% (tal y como muestra el gráfico 1). Ahora bien, excluyendo estas últimas dos peticiones, cotejando la frecuencia de las peticiones realizadas mediante QW en comparación con las demás, observamos que resultan globalmente más empleadas que las *info\_request* y las *hold*. La comparación con las peticiones de tipo *align* proporciona tendencias opuestas en las dos lenguas: las QW resultan menos empleadas que las *align* en italiano (el 11% frente al 20%), mientras que en español se da el resultado al revés (18% frente al 11%). Finalmente, la comparación interlingüística directa indica que generalmente, la QW se emplea más en español que en italiano. Este tipo de dato, ya surgido en algunos análisis precedentes de diálogos *task-oriented* centrados en una atenta evaluación de las estrategias preferidas por los hablantes mediante un estudio de las enteras dinámicas conversacionales e interpretado como una tendencia reveladora de hábitos culturales diferentes (Savy y Solís, 2008; Solís y Savy, 2012), parece en nuestro

caso depender más de la elevada presencia de QW en uno de los diálogos españoles (indicado en la tercera fila de la tabla 3 de la sección que ilustra los datos obtenidos en español).

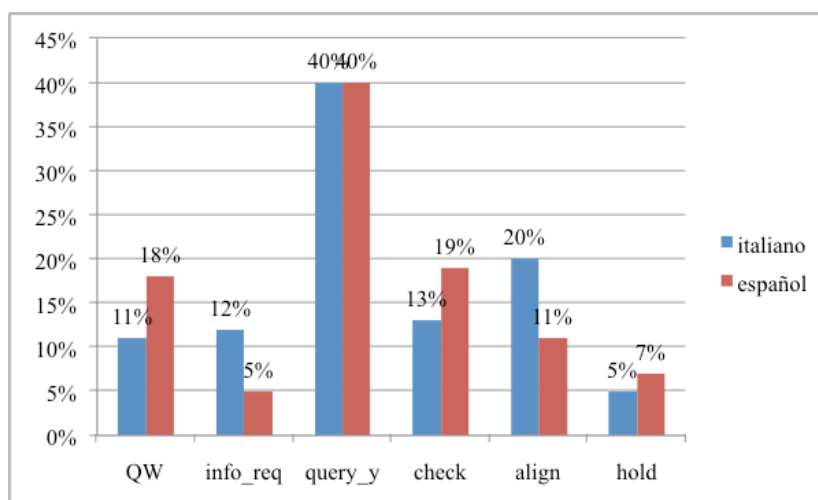


Gráfico 1 - Ocurrencias de las QW frente a las demás peticiones en italiano (azul) y español (burdeos).

**4.2. Análisis de la organización informativa de las peticiones QW.** Una vez ilustrados cuantitativamente los datos obtenidos, pasamos a describirlos según una clasificación que indica las frecuencias de aparición de la QW en italiano y en español según la estructuración informativa.

Como se ha explicado anteriormente (§2.2.), nuestra clasificación se basa en tres tipos informativos, en los que la oración:

1. se identifica enteramente con el comentario (C),
2. está formada por comentario más apéndice (C/A),
3. está compuesta de tópico más comentario (T/C).

El gráfico 2, que ilustra las QW italianas bajo esta subdivisión, deja traslucir que el tipo más frecuente en italiano es C con el 65%, seguido del T/C con el 35%, mientras que el tipo C/A resulta nulo.

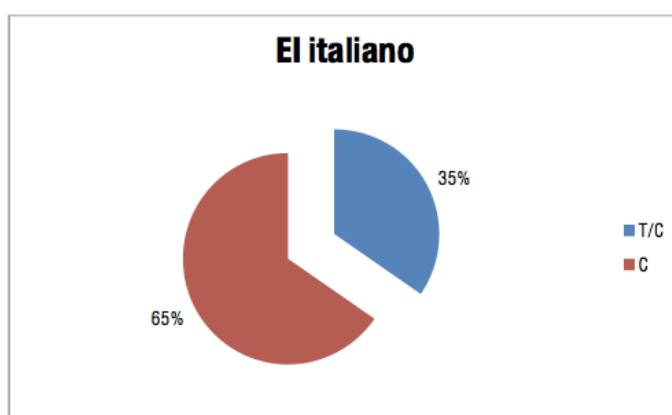


Gráfico 2 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en italiano según la EI.

El gráfico 3 muestra la situación del español y hace desprender una mayoría aplastante en el tipo C con el 89%, seguido de una escasa representación del tipo T/C con el 9% y escasísima del tipo C/A.



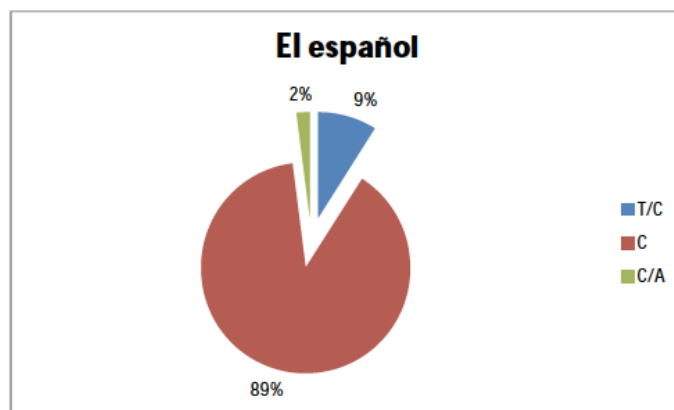


Gráfico 3 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en español según la EI.

Si cotejamos las ocurrencias de los tipos en italiano y en español, ilustrada en el gráfico 4, podemos afirmar que en ambas lenguas el tipo más frecuente es el C, seguido de T/C y de C/A, pero notamos una distribución diferente que reside en la presencia más importante del tipo T/C en italiano frente a lo que ocurre en español, donde, al menos en el corpus examinado, las estrategias de tematizaciones o topicalizaciones en las peticiones QW resultan bastante raras.

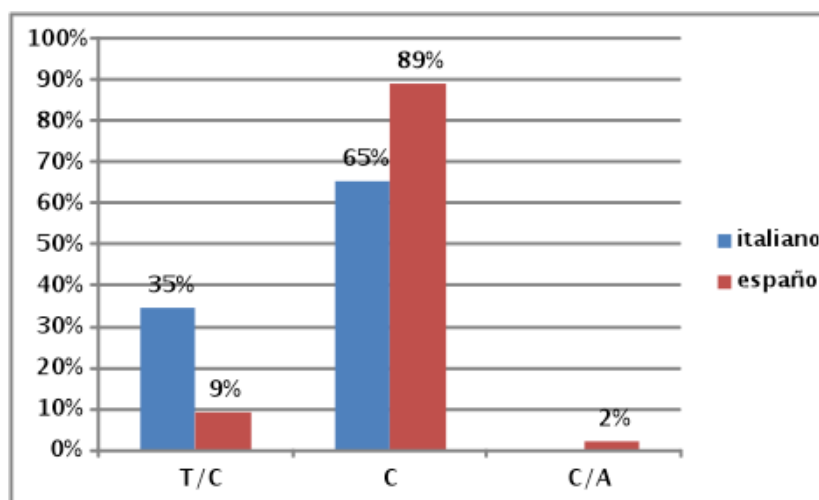


Gráfico 4 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en italiano (azul) frente al español (burdeos) según EI.

**4.3. Análisis de la estructura sintáctica de las peticiones QW.** Una vez ilustradas las peticiones QW según los tipos informativos, describimos a continuación las ocurrencias de las mismas según la estructura sintáctica que presentan. El gráfico 5 presenta la situación del italiano y los nueve tipos sintácticos que surgen de nuestra clasificación.

Sin considerar los tipos marginales, que aparecen en el 4% de los casos, se puede observar en italiano una preferencia por el tipo S-MI-V (con el 27%), seguido de MI-V (23%), MI (15%), MI-V-S (12%) y MI-S/O-V (8%). Eso quiere decir que las estructuras informativas de tipo T/C se realizan sintácticamente, en la mayoría de los casos, mediante un sujeto topicalizado. Las de tipo C se realizan mediante oraciones formadas únicamente por el MI en el 15% de los casos. Si es presente un verbo, en el 35% de los casos sigue el MI (MI-V + MI-V-S); si es presente un sujeto o un objeto, sigue el MI en el 20% de los casos (MI-S/O-V + MI-S/O + MI-O-V-S + S-MI-O-V).

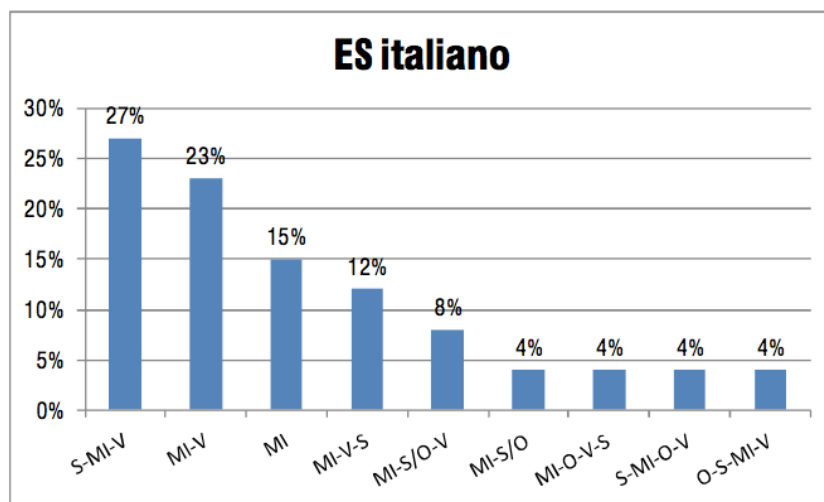


Gráfico 5 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en italiano según la ES.

Con el auxilio del gráfico 6, podemos observar cuáles son los tipos de morfemas interrogativos más empleados en italiano: el más frecuente resulta el *quanto* ('cuánto'), seguido de *che* ('qué'), *come* ('cómo') y *dove* ('dónde') con análoga aparición, finalmente encontramos en *quale* ('cuál') y *perché* ('por qué') los menos empleados.

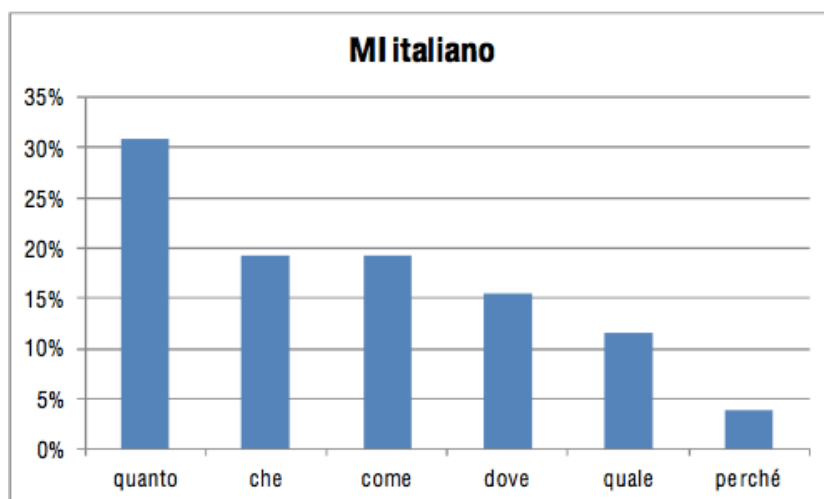


Gráfico 6 - Ocurrencias (%) de los tipos de morfemas interrogativos en las QW del italiano.

Pasando a detallar la situación del español, el gráfico 7 muestra la distribución encontrada entre los ocho tipos sintácticos ocurridos en español. Dejando de lado los tipos menos frecuentes, es decir los que aparecen en un porcentaje de casos que oscila entre el 2 y el 4%, notamos ante todo que los tipos más empleados presentan el MI en posición inicial y son MI-O-V-S (con el 22%), seguidos con el 20% de MI-S/O-V, MI-V, MI-V-S y con el 9% de S-MI-V. Volviendo a poner en relación estos datos con la subdivisión de los tipos informativos, cabe señalar que las estructuras de tipo C se realizan básicamente con el MI en posición inicial, que puede ir seguido con la misma frecuencia de constituyentes diferentes: si es presente un sujeto o un objeto, puede seguir el MI (MI-S/O-V) o también ocurrir en la última posición de la oración (MI-O-V-S); si es presente un verbo, también puede seguir el MI (MI-V y MI-V-S) o bien aparecer en posición final (MI-S/O-V y MI-S/O-V). Finalmente, las QW de tipo T/C se realizan mediante un sujeto topicalizado (S-MI-V).

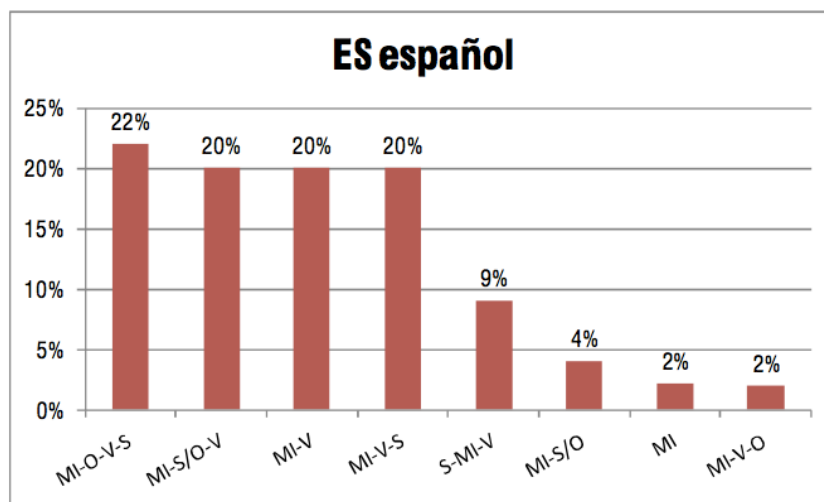


Gráfico 7 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en español según la ES.

Observando la distribución de los tipos de morfemas interrogativos (véase el gráfico 8), notamos que en más de la mitad de casos (56%) las QW españolas piden algo acerca de un tópico (o sub-tópico) discursivo en lo que respecta a la cantidad mediante el MI *cuánto*, seguido de *qué* y *cómo* con igual frecuencia (19%) y *dónde* en solo el 4% de los casos.

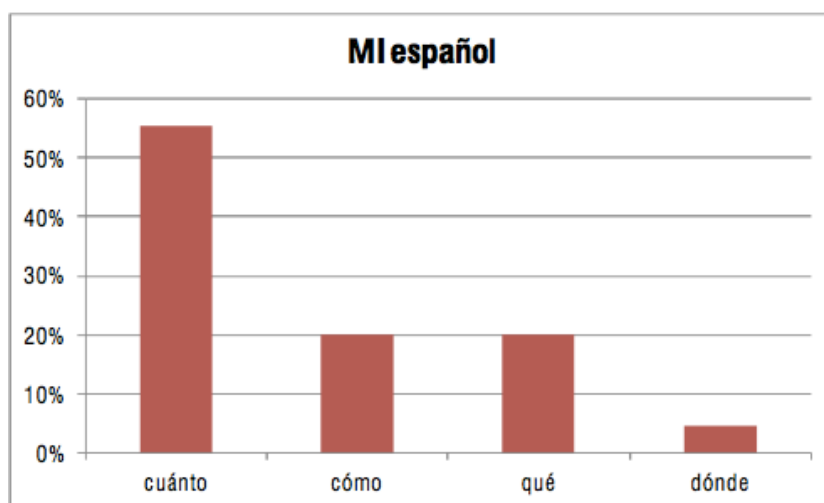


Gráfico 8 - Ocurrencias (%) de los tipos de morfemas interrogativos en las QW del español.

Ahora bien, pasamos a confrontar los resultados obtenidos en las dos lenguas: los gráficos 9 y 10 muestran la comparación entre los tipos de QW según la clasificación sintáctica y la distribución de los tipos de morfemas interrogativos, respectivamente.

En italiano observamos que el MI se encuentra en posición inicial en el 65% de los casos, frente a la aplastante mayoría del español: el 91% de los casos. Nos parece que este dato se puede interpretar como reflejo de la marcada preferencia en español por la estructura informativa C (de hecho, el tipo más frecuente en italiano resulta el S-MI-V).

Pese a que las dos lenguas comparten el empleo de casi todos los tipos (los que son presentes únicamente en la una o en la otra son verdaderamente marginales), la distribución con la que aparecen no es la misma. En italiano los tipos más empleados resultan S-MI-V (27%), MI-V (23%), MI (15%), MI-V-S (12%) y MI-S/O-V (8%); en español, en cambio, son MI-O-V-S (22%), MI-S/O-V, MI-V, MI-V-S (los tres, 20%) y S-MI-V (9%). Los tipos S-MI-V y MI resultan más frecuentes en italiano que en español; los tipos MI-S/O-V, MI-V, MI-V-S se presentan con mucha más frecuencia de aparición en español que en italiano.

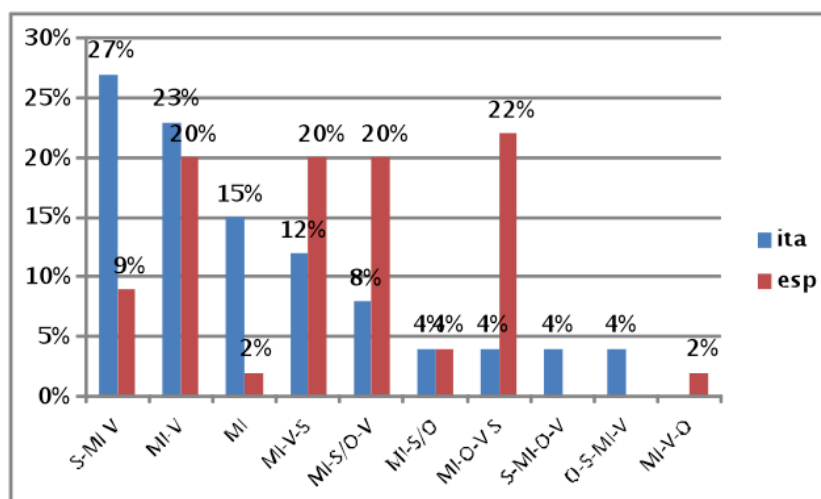


Gráfico 9 - Ocurrencias (%) de los tipos de QW en italiano (azul) frente al español (burdeos) según la ES.

Cotejando los tipos de MI empleados en las QW, pese a que el número de ocurrencias de QW es mayor en español que en italiano (casi el doble), encontramos más variedad de MI en italiano que en español, aunque *quale* ('cuál') y *perché* ('por qué'), ausentes en español, resultan poco frecuentes en italiano. Qué y cómo aparecen en porcentajes análogos, mientras que donde es más frecuente en italiano y cuánto es mucho más frecuente en español (56% frente al 31% del italiano).

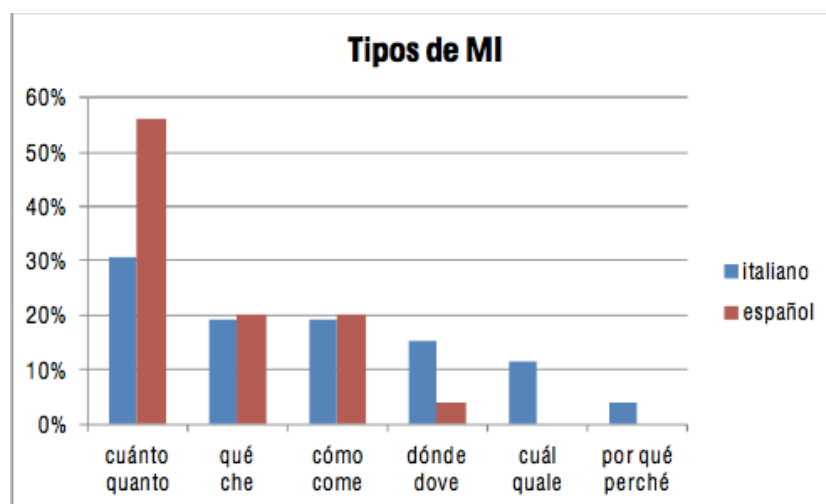


Gráfico 10 - Ocurrencias (%) de los tipos de MI en italiano (azul) frente al español (burdeos).

**4.4. Descripción fonética de los patrones entonativos.** Como expuesto en la sección sobre los aspectos metodológicos del análisis entonativo (§3.2.1.), tras la división en unidades tonales (UT) y la anotación fonética de la curva de  $f_0$  con transcripción INTSINT, se ha considerado la realización fonética de los cuatro parámetros siguientes, mediante los cuales procedemos con la descripción de los resultados obtenidos:

- 1) patrón global (P);
- 2) contorno terminal (CT);
- 3) morfema interrogativo (MI);
- 4) acento nuclear (AN).

Por lo que concierne el fraseo en unidades tonales mayores (UT), todas las QW, tanto del italiano como del español, se realizan en una única UT, a no ser que se verifiquen cambios relevantes

de planificación sobre la marcha. Por lo tanto, en el análisis que presentamos damos por supuesto que estamos describiendo fenómenos dentro de una única UT.

Hemos, así, examinado los tipos más frecuentes en ambas lenguas (exceptuando las QW constituidas únicamente de un morfema interrogativo) y procedemos con su descripción analizando antes los datos obtenidos en italiano y, sucesivamente, los resultados obtenidos en español.

Se resumen en la tabla número 4 los resultados obtenidos para el italiano.

	EI	ES	P	CT	MI	AN
italiano	T/C	S-MI-V	asc-desc (60%)	S-B (60%) S-U (40%)	deac.	L (60%) LH (40%)
	C	MI-V	desc (67%)	S-B (67%) S-U (33%)	deac.	L (67%) LH (33%)
		MI-V-S	asc-desc (33%)	S-B	H (67%) LH (33%)	HL

Tabla 4 - Patrón global (P), contorno terminal (CT), morfema interrogativo (MI) y acento nuclear (AN) de las QW del italiano según la EI y ES.

Las QW que presentan una estructura informativa de tipo T/C y estructura sintáctica S-MI-V (por ejemplo, “Lo zoccolo che forma ha?”, “¿El zócalo qué forma tiene?”) se presentan realizadas en nuestro corpus con un patrón ascendente hasta el tópico, que constituye el punto máximo de la unidad (sobre el acento de tópico, véase Crocco y Savy, 2007) y después ligeramente descendente, y en el 25% de los casos presentan un ascenso final. El morfema interrogativo resulta completamente desacentuado y el acento nuclear de la unidad es de tipo bajo (L) o ascendente (LH) en los casos en que el patrón global presenta un ascenso final.

Las QW que presentan una estructura informativa de tipo C y estructura sintáctica MI-V (por ejemplo, “Dove finisce?” ‘¿Dónde termina?’) resultan realizadas con un patrón y un CT descendente y un AN bajo en el 67% de los casos y en el 33% muestran un patrón y un contorno terminal ascendente, con un acento nuclear de tipo LH.

Las QW que presentan una estructura informativa de tipo C y estructura sintáctica MI-V-S (por ejemplo, “Dove arriva questo filo?” ‘¿Dónde llega este hilo?’) presentan una realización diferente del MI, que no resulta desacentuado, sino que acoge el punto máximo de la unidad que coincide con el principio (67%) o bien viene alcanzado en correspondencia del morfema interrogativo (33%). Por consiguiente, el patrón global resulta descendente o bien ascendente-descendente (con el MI interesado por el ascenso) y el CT es siempre descendente (S-B).

Pasando a analizar las ocurrencias del español (véase tabla 5), además de los cuatro tipos más frecuentes, se han incluido en el análisis también las QW con ES de tipo S-MI-V, pese a la baja frecuencia de aparición, puesto que se trataba de la única realización de tipos informativos T/C.

	EI	ES	P	CT	MI	AN
	español	T/C	S-MI-V	asc-desc (67%) asc-desc-asc- (33%)	S-B (67%) S-U (33%)	deac.
C		MI-V	desc (67%) est (33%)	S-B	deac.	L
		MI-V-S	desc (37,5%) asc-desc (25%) desc-asc (37,5)	S-B (62,5%) U-T (37,5%)	deac. (75%) LH (33%)	L (87,5%) LH (12,5%)
		MI-S/O-V	desc (56%) desc-asc (44%)	S-B (56%) S-U (44%)	deac. (89%) LH (11%)	HL (22%) L (34%) LH (44%)
		MI-O-V-S	asc-desc (50%) asc-desc-asc- (40%) desc (10%)	s-B (60%) S-U (40%)	LH (80%) deac. (20%)	L (90%) LH (10%)

Tabla 5 - Patrón global (P), contorno terminal (CT), morfema interrogativo (MI) y acento nuclear (AN) de las QW del español según la EI y ES.

Este tipo (por ejemplo, “¿La pantalla qué forma tiene?”) se presenta realizado en español con un patrón ascendente hasta el tópic, que constituye el punto máximo de la unidad y después ligeramente descendente; además en el 33% de los casos, las QW de este tipo presentan un ascenso final. El morfema interrogativo resulta siempre desacentuado y el acento nuclear de la unidad es de tipo bajo (L) o ascendente (LH) en los casos en que el patrón global presenta un ascenso final.

El segundo tipo de QW, es decir el que presenta una estructura sintáctica MI-V (por ejemplo, “¿Cómo acaba?”) exhibe un patrón descendente (67%) o estacionario, un CT siempre descendente y un AN bajo en el 100% de los casos.

Las QW que presentan una estructura informativa de tipo C y estructura sintáctica MI-V-S (por ejemplo, “¿De qué color es la nariz del perro?”) presentan varias realizaciones posibles: exhiben un patrón descendente o descendente-ascendente en el mismo porcentaje de casos (37,5%) y ascendente-descendente en el 25%. El CT resulta descendente en la mayoría de los casos (62,5%). En este tipo, el MI resulta casi siempre desacentuado (75%) y cuando no lo es, es describable como LH. Finalmente, muestran un acento nuclear de tipo L en el 87,5% de los casos y LH en los demás casos (12,5%).

Pasando a analizar los otros dos tipos más frecuentes en español, los que presentan el MI al principio, seguido de objeto y verbo sin sujeto expresado, MI-O-V (por ejemplo, “¿Cuántos botones tiene?”), o bien con el mismo orden, más sujeto expresado, MI-O-V-S (por ejemplo, “¿Cuántos botones tiene la pantallita del señor?”), ambos comparten la distribución de los dos diferentes CT (descendente en alrededor del 60% de los casos y ascendente en los demás), pero difieren en cuanto a los otros parámetros considerados. El tipo M-O-V presenta un patrón descendente en el 56% de los casos y descendente-ascendente en el 44%, con un MI desacentuado en la mayoría de los casos (89%) y diversas realizaciones de AN (LH en el 44%, L en el 34% y HL en el 22%).

El tipo M-O-V-S, en cambio, exhibe patrones diferentes: ascendente-descendente en el 50% de los casos, ascendente-descendente-ascendente en el 40% y descendente en el 10%. El MI resulta de tipo LH en el 80% y desacentuado en solo el 20% y, finalmente, el acento nuclear es casi siempre bajo y de tipo LH en tan solo el 10%.

Pasemos, ahora, a la comparación entre las dos variedades de lengua examinadas, ilustrada en la tabla 6, que muestra únicamente las realizaciones entonativas de los tipos informativos y sintácticos compartidos (el primero, con estructura informativa T/C y sintáctica S-MI-V; el segundo, con

estructura informativa C y sintáctica MI-V; el tercero, con estructura informativa C y sintáctica MI-V-S). En cuanto a los primeros dos tipos examinados, podemos fácilmente observar unas tendencias análogas; el tercer tipo, en cambio, muestra unas realizaciones diferentes.

	EI	ES	P	CT	MI	AN
<b>italiano</b>	T/C	S-MI-V	asc-desc (60%) asc-desc-asc (40%)	S-B (60%) S-U (40%)	deac.	L (60%) LH (40%)
<b>español</b>			asc-desc (67%) asc-desc-asc (33%)	S-B (67%) U-T (33%)	deac.	L (67%) LH (33%)
<b>italiano</b>	C	MI-V	desc (67%) asc (33%)	S-B (67%) U-T (33%)	deac.	L (67%) LH (33%)
<b>español</b>			desc (67%) est (33%)	S-B	deac.	L
<b>italiano</b>	C	MI-V-S	desc (67%) asc-desc (33%)	S-B	H (67%) LH (33%)	HL
<b>español</b>			desc (37,5%) desc-asc (37,5%) asc-desc (25%)	S-B (62,5%) U-T (37,5%)	deac. (75%) LH (25%)	L (87,5%) LH (12,5%)

Tabla 6 - Patrón glotal (P), contorno terminal (CT), morfema interrogativo (MI) y acento nuclear (AN) de las QW según la EI y ES del italiano en comparación con el español.

Analizando cada uno de los tres tipos, podemos llegar a las consideraciones que siguen.

- Primer tipo (EI: T/C; ES: S-MI-V): en ambas lenguas la presencia de un tópico en el nivel informativo determina un ascenso inicial (cfr. Crocco y Savy, 2007) y una consiguiente desacentuación del MI que se encuentra pospuesto al tópico. El acento nuclear es, en ambos casos, de tipo bajo (L), mientras que el CT presenta dos variantes, una descendente (S-B) y la otra, ligeramente minoritaria, ascendente (S-U en italiano y U-T en español). El CT ascendente afecta tanto el patrón global (asc-desc-asc), como la realización fonética del acento (LH), ya que el ascenso se verifica en correspondencia de la sílaba tónica.

Por lo tanto, la única diferencia entre las dos lenguas parece estribar en la amplitud del posible ascenso final (S-U vs. U-T) que, al fin y al cabo, interesa solamente un tercio de los casos sobre un número ya muy reducido de ocurrencias (solo siete en italiano y cuatro en español), que no permite absolutamente llegar a una posible generalización.

- Segundo tipo (EI: C; ES: MI-V): las realizaciones italianas y las españolas comparten como tipo mayoritario el patrón descendente, que se alterna, en un porcentaje inferior de casos, con un patrón ascendente en italiano (que corresponde con el ascenso final del CT) o estacionario en español. Ambas lenguas presentan el MI desacentuado en todos los casos y un acento de tipo bajo (L) que, en italiano, se presenta realizado fonéticamente también como LH, por el ascenso en el CT.
- Tercer tipo (EI: C; ES: MI-V-S): el último tipo examinado en clave contrastiva presenta una situación mucho más compleja. En cuanto al patrón global, las dos lenguas siguen compartiendo las dos alternativas descendente vs. asc-desc (con la segunda claramente minoritaria, alrededor de un tercio de un número muy reducido de ocurrencias), y un CT descendente (S-B). Sin embargo, el español muestra una variante en el patrón descendente (desc-asc, 37,5%) con un ascenso final (CT: UT, 37,5%) que no resulta afectar la realización fonética del acento: el ascenso empieza en correspondencia de la sílaba

ba tónica en solo el 12,5% de los casos (acento LH). Por lo que tiene que ver con el acento nuclear, las dos lenguas muestran dos realizaciones no coincidentes: HL vs. L.

Además de estas diferencias en el patrón global y en el acento, la comparación entre las realizaciones del MI en las dos lenguas pone de manifiesto que las diferencias más relevantes parecen atañer a la parte inicial del enunciado: en la mayoría de los casos (75%), el español parecería desaccentuar el morfema interrogativo, mientras que el italiano parecería realizarlo mediante un pico de  $f_0$  (H). Finalmente, ambas lenguas presentan la misma variante minoritaria LH, que pertenece a la realización ascendente-descendente en el patrón global.

Como veremos a continuación (§5), antes de interpretar estos datos como unas diferencias interlingüísticas y alcanzar unas consideraciones concluyentes, cabe examinarlos teniendo en cuenta la multitud de otras posibles variables que interactúan con las estructuras prosódicas.

## 5. DISCUSIÓN

Dedicamos este apartado a la discusión de los datos que acabamos de ilustrar. Antes de exponer las posibles explicaciones e interpretaciones de nuestros resultados, cabe detenernos en una consideración preliminar especialmente importante. Como descrito anteriormente (§3.1.), los ítems de nuestro corpus se extrajeron a partir de habla semi-espontánea. Para profundizar en las interacciones entre la prosodia y los niveles lingüísticos y, aún más, entre la prosodia y las funciones comunicativas, consideramos imprescindible trabajar sobre un tipo de habla cuanto más cercano posible al habla real. Pese a las enormes y evidentes ventajas, esta elección implica considerar y seleccionar *a posteriori* las variables copresentes, causando la imposibilidad de tenerlas todas bajo control.

En este trabajo hemos considerado como variables la estructura informativa y sintáctica de las preguntas pronominales, pero no hemos preparado un corpus equilibrado según estas dos variables, sino que hemos intentado tenerlas bajo control evaluando su posible incidencia en el nivel entonativo. En cambio, es bien sabido que los estudios entonativos se basan, generalmente, en corpus de habla leída, contruidos *ad hoc*, en los que ya en el material inicial se excluyen o se tienen bajo control las principales variables concomitantes. Si, por un lado, esta elección se puede considerar metodológicamente rigurosa e inatacable, por el otro lado, cabe preguntarse hasta qué punto es posible extender los resultados conseguidos a todo tipo de habla. No nos extraña, por lo tanto, que si comparamos nuestros resultados con los que encontramos en la bibliografía, esta diferencia de enfoque teórico y metodológico resulte evidente.

Por lo que tiene que ver con los estudios entonativos sobre el italiano, el andamio de las QW, preguntas parciales, está descrito para otras variedades como globalmente descendente, con un pico entonativo en la parte inicial, coincidente con el morfema interrogativo y un posible ascenso final, que no llega a los niveles alcanzados en las preguntas totales (Endo y Bertinotto, 1997; Marotta, 2001). Hasta que nosotras conozcamos, no existen estudios sobre las preguntas pronominales directas que analizan sistemáticamente la realización entonativa, teniendo bajo control las variables informativa y sintáctica para la variedad napolitana de italiano<sup>12</sup>.

Asimismo, también en español encontramos descripciones de las preguntas pronominales directas no marcadas como generalmente coincidentes con el enunciado declarativo, en las que la par-

<sup>12</sup> Un análisis contrastivo reciente sobre diferentes variedades del italiano se encuentra en Gili Fivela (2013). No comparamos nuestros datos con los descritos por la autora no solamente por diferencias diatópicas, sino porque las preguntas pronominales examinadas son funcionalmente distintas a las nuestras: a pesar de que comparten la misma estructura sintáctica, no constituyen unas peticiones de información, sino que expresan incredulidad y pertenecen, dentro de nuestro marco y esquema de anotación pragmático, a una categoría distinta.



te más alta del contorno coincide con el morfema interrogativo<sup>13</sup>, seguida de un descenso gradual. La posibilidad de presentar contornos terminales diferentes se ha asociado, en cambio, con significados pragmáticos específicos: Navarro Tomás (1944) asocia la terminación ascendente con connotaciones afectivas de cortesía y la terminación circunfleja con un matiz de sorpresa o énfasis especial; Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 35) hablan de dos configuraciones nucleares, una con terminación descendente (L\*L%) y la otra con terminación ascendente (L\*HH%), de las cuales la segunda terminación indicaría mayor interés e implicación del hablante. Además de eso, la mayoría de los autores coincide en señalar que la altura general de las preguntas pronominales es siempre mayor que la de los enunciados declarativos.

Considerada la variedad de español que examinamos, pese a que las hablantes eran bilingües de dominancia castellana, no podemos descartar una influencia, más o menos directa, de la entonación del catalán. Font-Rotchés (2009) identifica cinco patrones distintos de realización de las preguntas pronominales, dibujando un cuadro complejo y heterogéneo. Pese a esta variabilidad, la distribución de los patrones muestra una preferencia por la terminación descendente en casi el 90% de los casos. Una vez más la autora interpreta los casos minoritarios como pragmáticamente marcados, frente a un patrón neutro, no marcado, globalmente descendente (o ascendente en correspondencia del elemento interrogativo y después gradualmente descendente, determinando la que la autora llama *anacrusa opcional*). Finalmente, en ámbito métrico y autosegmental, la pregunta pronominal en la variedad peninsular de Barcelona está transcrita con la notación H\*+H L\* H% (Sosa, 1999).

La mayoría de estos trabajos, como se ha subrayado anteriormente, trabaja sobre muestras de habla leída, obtenida en laboratorio, sin una consideración sistemática de las variables sintácticas e informativas. Pese a que examinan un tipo de habla recogida mediante técnicas muy controladas, podemos deducir que los varios trabajos mencionados llegan a identificar, para ambas lenguas objeto de estudio, unas líneas de tendencia, detrás de las cuales no parecen encontrar un conjunto plenamente homogéneo de resultados. Tanto para el italiano como para el español, las preguntas pronominales resultan generalmente coincidentes con el enunciado declarativo, en las que la parte más alta del contorno coincide con el morfema interrogativo, seguida de un descenso gradual y, en algunos casos, un posible ascenso final que marcaría un significado pragmático añadido. Los autores adscriben la variabilidad encontrada en las realizaciones de los patrones entonativos cada vez a diversos factores, que van de factores propiamente lingüísticos (énfasis, focus), a factores paralingüísticos (cortesía, sorpresa, etc.) o de actitud del hablante (interés o implicación), considerándolos en todo caso como pragmáticamente marcados.

Puestas las consideraciones sobre la diferencia entre los tipos de habla examinados, no ha de extrañar que nuestros resultados muestren un nivel de variabilidad todavía más elevado según las estructuras informativas y sintácticas, además de la posibilidad de heterogeneidad dentro de la misma categoría, que no parece explicarse a la luz de los diferentes matices pragmáticos descritos en los estudios mencionados.

Ahora bien, las generalizaciones extraíbles a partir del conjunto de datos (ilustrado en § 4), corroboran, para ambas lenguas objeto de estudio, solo parcialmente las evidencias encontradas en la bibliografía consultada, mostrando unas notables diferencias:

- 1) el patrón global descendente descrito en la bibliografía para las preguntas pronominales está confirmado en alrededor del 60% de los casos (considerando conjuntamente los datos), pero alterna con otros patrones (por ejemplo, desc-asc) que no permiten en absoluto un paralelo con el tipo declarativo. Los patrones que encontramos no parecen estar relacionados con los tipos informativos considerados en nuestro análisis: ambos tipos,

<sup>13</sup> Para una discusión sobre el pico inicial más alto y su estatuto acentual, véase Henriksen (2010).

T/C y C, presentan los varios patrones y el mismo grado de variabilidad (en ambas lenguas). Asimismo, tanto en italiano como en español, no se encuentran regularidades dependientes de la estructura sintáctica, ya que, dentro del mismo tipo informativo, los varios patrones siguen alternándose de la misma manera, sin que la variación se dé en función de los tipos sintácticos.

- 2) Igualmente, el CT presenta un tipo mayoritario (S-B), alternado con un contorno consistente, o bien en un ligero ascenso final (S-U, descrito en la bibliografía, véase Endo y Bertinetto, 1997), o bien en un ascenso más marcado (U-T), más cercano al CT de otros tipos de preguntas. También en este caso, como para el patrón global, la distribución encontrada en las dos lenguas no se explica en función de los tipos informativos y/o sintácticos.
- 3) En cambio, la presencia de un pico de  $f_0$  en correspondencia del MI concuerda con las descripciones encontradas, pero únicamente en determinadas estructuras informativas y sintácticas: en el tipo informativo T/C, o sea el tipo con estructura informativa bimembre tópico-comentario, el tópico atrae el pico entonativo (coincidente con el acento de tópico, véase Crocco y Savy, 2007) y el MI resulta desacentuado; en las estructuras constituidas únicamente del comentario, el MI puede ser acentuado o desacentuado, dependiendo de la estructura sintáctica (acentuado en el tipo MI-V-S y desacentuado en el mismo tipo, pero sin el sujeto expresado, MI-V).

Analizando detenidamente los datos, existen otros factores que pueden afectar a los parámetros considerados en el análisis entonativo. Por ejemplo, en cuanto a la realización del MI, acentuado vs. desacentuado, nos podemos encontrar ante casos diferentes según la composición del constituyente sintáctico. Examinando las varias posibilidades, en efecto, nuestro MI puede constar de:

- un pronombre (*chi, quién*) o un adverbio (*dove, dónde; come, cómo*) sobre el que se manifiesta un acento de tipo H;
- o bien de un adjetivo antepuesto a un sustantivo (*quante finestre, cuántas ventanas*), en el que el acento se realiza en correspondencia del sustantivo que hace de núcleo del grupo. En este segundo caso, se pueden dar dos posibilidades: el ascenso puede a) interesar al adjetivo interrogativo, sobre el cual se determina, así, un acento de tipo LH o b) no interesar al adjetivo interrogativo, si desde el punto de vista segmental se trata de un monosílabo débil (de *qué* color), e implicar un MI desacentuado.

Ahora bien, en el diseño de nuestro corpus, no incluimos como variable la composición segmental y estructural del constituyente en ninguna de las dos lenguas: examinando *a posteriori* este aspecto, resulta que el 70% de las interrogativas MI-V-S del español pertenecen al segundo de estos tipos (b), característica que permite explicar el elevado porcentaje de MI desacentuados del español frente al italiano (donde en el 70% de las QW de este tipo sintáctico, el MI es un pronombre o un adverbio). Este ejemplo expresa la idea de la multitud de variables complejas e interrelacionadas que coexisten y dificultan las generalizaciones cada vez que se procede en busca de regularidades a partir de material espontáneo y no construido *ad hoc*. Si esta dificultad enorme ya caracteriza el análisis de una sola lengua, no nos extraña que aumente exponencialmente en un análisis interlingüístico, en el que las características intrínsecas de cada lengua en comparación con la otra dan lugar a otras variables más.

En definitiva, tanto en italiano como en español, no parece establecerse una relación que podamos definir sistemática entre los niveles sintáctico e informativo y el nivel entonativo, al menos atendiendo a los parámetros considerados en nuestra clasificación.

Nadie pondría en discusión que la prosodia interactúa de forma significativa con los otros componentes del lenguaje, entre los cuales el nivel sintáctico y el nivel pragmático-informativo. Como es bien sabido, esta interrelación se puede observar tanto en su vertiente perceptiva, en la etapa de procesamiento, interpretación e inferencia, como en su vertiente productiva, en la etapa de transmisión de la intención comunicativa del emisor (y de todos los otros indicios extra y paralingüísticos). Respecto al tipo de interrelación que se establece entre la prosodia y los otros componentes del lenguaje, nos parece que, muy a menudo, al perseguir el fin de establecer o averiguar una relación sistémica y paradigmática, se concibe esta interrelación como correlación o correspondencia biunívoca entre dos clases de factores que, por la propia naturaleza del código, poseen cierto grado de variabilidad intrínseca. Si se prescinde de este objetivo –que además requiere considerar un tipo de habla planificada, controlada y preseleccionada–, y se intenta describir la variada y compleja realidad de los usos lingüísticos, la misma interrelación ha de concebirse, explicarse y entenderse más bien en términos de tendencias generales entre los factores variables, que sí interactúan, pero con un potencial y posible grado de aproximación.

Ahora bien, en el momento presente, atendiendo a los parámetros, categorías y variables examinadas, nuestros resultados no muestran en la realización de las preguntas pronominales de las variedades del italiano y del español una relación de correspondencia entre los tres niveles lingüísticos examinados, sino un complejo conjunto de enlaces que muestran tendencias difícilmente sistematizables. El hecho de que no se encuentre una relación sistemática entre estos componentes de la gramática, desde nuestro punto de vista, no conduce a extraer la conclusión de que la variabilidad y heterogeneidad encontradas se tengan que considerar como meramente aleatorias. Además de eso, puede que una diferente categorización de la organización informativa y/o la consideración de otras variables en la realización entonativa, pongan de manifiesto relaciones y correlaciones entre los niveles.

## 6. CONCLUSIONES

Se ha subrayado la importancia de las investigaciones sobre las interacciones entre los varios niveles de análisis lingüísticos y también las dificultades que plantean los estudios de las interfaces, aún más si intentan comprender cómo la prosodia interactúa con los demás niveles. En este trabajo, hemos intentado asumir y mantener una perspectiva autónoma e independiente en cada nivel objeto de estudio y solamente en una etapa sucesiva, hemos considerado las relaciones entre los planos implicados.

Se ha examinado la función del acto dialógico de petición de informaciones en contextos pragmáticamente orientados y las elecciones estratégicas mediante diferentes peticiones que lo lleven a cabo. Las categorías en las que se fundamenta nuestra investigación residen, como se ha discutido a lo largo del trabajo, en una clasificación funcional según las varias posibles maneras de introducir, gestionar y manejar un tópico discursivo.

Analizando la organización de la información de las QW, en ambas lenguas el tipo más frecuente es la oración constituida enteramente de comentario, seguido de tópico más comentario y de comentario más apéndice, pero notamos una distribución diferente que reside en la presencia más importante del tipo tópico más comentario en italiano frente a lo que ocurre en español, donde, al menos en el corpus examinado, las estrategias de tematizaciones o topicalizaciones en las peticiones QW resultan bastante raras.

Observando la realización sintáctica de las mismas QW, emerge una diferente distribución en las dos lenguas: en italiano el morfema interrogativo se encuentra en posición inicial en el 65% de los casos, frente a la aplastante mayoría del español, el 91% de los casos (también como reflejo de

la marcada preferencia en español por la estructura informativa constituida enteramente de comentario). De hecho, el tipo más frecuente en italiano resulta el S-MI-V (27%), seguido de MI-V (23%), MI (15%), MI-V-S (12%); en español, en cambio, los tipos más empleados son MI-O-V-S (22%), MI-S/O-V, MI-V, MI-V-S (los tres, 20%). Los tipos S-MI-V y MI resultan más frecuentes en italiano que en español; los tipos MI-S/O-V, MI-V, MI-V-S se presentan con mucha más frecuencia de aparición en español que en italiano.

Cotejando los tipos de morfemas interrogativos empleados en las dos lenguas, el morfema globalmente más utilizado resulta ser “cuánto”, dato que no nos extraña, visto el tipo de tarea propuesto a los informantes. Pese a que el número de ocurrencias de QW es mayor en español que en italiano (casi el doble), encontramos más variedad en italiano que en español, aunque *quale* (‘cuál’) y *perché* (‘por qué’), ausentes en español, resultan poco frecuentes en italiano. *Qué* y *cómo* aparecen en porcentajes análogos, mientras que *dónde* es más frecuente en italiano y *cuánto* es mucho más frecuente en español (56% frente al 31% del italiano).

Se ha analizado fonéticamente la realización entonativa de las QW desde el punto de vista intra e interlingüístico, mediante los siguientes parámetros de análisis: i) patrón global, ii) contorno terminal, iii) morfema interrogativo y iv) acento nuclear, considerando los datos a la luz de la bibliografía y examinando si se establecía una relación y, eventualmente de qué tipo, entre los niveles lingüísticos informativo, sintáctico y entonativo.

Nuestros resultados confirman solo parcialmente las descripciones de otras investigaciones, basadas, como se ha ido subrayando a lo largo de todo el trabajo, en el análisis de un tipo de habla muy controlado en cuanto a las otras variables copresentes de tipo fonético, fonológico, léxico, semántico, sintáctico y pragmático-discursivo. Tanto en la variedad de italiano como en la variedad de español, desde el punto de vista entonativo las preguntas parciales presentan globalmente un elevado grado de variabilidad, que no parece ser explicable en función de diferencias informativas y sintácticas. Por lo tanto, atendiendo a los parámetros y variables considerados en esta investigación, no parecen establecerse unas regularidades entre el nivel entonativo y el sintáctico e informativo. Sin llegar a extraer la conclusión de una mera aleatoriedad de los resultados obtenidos, creemos que cuando se analiza un corpus más cercano al habla espontánea, es normal encontrarse ante un cuadro más complejo y heterogéneo de datos, que cabe considerar a la luz de la variabilidad intrínseca del habla espontánea. Una ampliación del corpus, unas matizaciones en el análisis pragmático y entonativo podrán llevar a unas conclusiones menos preliminares y seguramente ayudar a dar cuenta de la variabilidad encontrada.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFANO, I., CROCCO, C., SAVY, R., (2012), “Requesting in Italian as a foreign language: pragmatic and prosodic features”, A. De Meo y M. Pettorino (eds.): *Prosodic and Rhythmic Aspects of L2 Acquisition. The case of Italian*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 153-175.
- ALFANO, I. y SAVY, R. (2010), “Requests in dialogic speech: a prosodic analysis on Italian and Spanish task-oriented dialogues”, F. Cutugno, P. Maturi, R. Savy, G. Abete G., I. Alfano (eds.): *Parlare con le persone, parlare alle macchine: la dimensione interazionale della comunicazione verbale, Atti del 6° Convegno nazionale AISV, Napoli 3-5 febbraio 2010*, Rimini, EDK-Editore, 31-52.
- (2012), “Los estilos conversacionales en la interacción dialógica: un análisis de las peticiones en italiano y español”, en *Oralia. Análisis del discurso oral*, 15, 35-62.

- (2013), “Los patrones entonativos como marcas de frontera: un análisis de algunos tipos de peticiones en italiano y en español”, M. V. Calvi, A. Cancellier y E. Liverani (eds.): *Frontiere: soglie e interazioni dei linguaggi ispanici nella tradizione e nella contemporaneità, Atti del XXVI Convegno dell’Associazione Ispanisti italiani, Volume II-Lingua*, Collana Labirinti Trento, Università degli studi di Trento n. 152, 7-26.
- ANDERSEN, G. (2000), “The role of the pragmatic marker like in utterance interpretation”, G. Andersen y F. THORSTEIN (eds.): *Pragmatic markers and propositional attitude*, Amsterdam, John Benjamins.
- ANDERSON, A. H., BADER, M., GURMAN BARD, E., BOYLE, E., DOHERTY, G., GARROD, S., ISARD, S., KOWTKO, J., MCALLISTER, J., MILLER, J., SOTILLO, C., THOMPSON, H. y WEINERT R. (1991), “The HCRC Map Task Corpus”, en *Language and Speech* 34(4), 351-366.
- ASHER, N. (2004), “Discourse topic”, en *Theoretical Linguistics* 20, 163-201.
- BADER, C. (2001), *Givenness, Focus, and Prosody*, Ph.D. dissertation, MIT.
- BAUMANN, S. (2006), *The Intonation of Givenness: Evidence from German*, Linguistische Arbeiten 508, Tübingen, Niemeyer.
- BAUMANN, S. y GRICE, M. (2006), “The intonation of accessibility”, en *Journal of Pragmatics*, 38, 1636-1657.
- BAUMANN, S. y RIESTER, A. (2012), “Referential and Lexical Givenness: Semantic, Prosodic and Cognitive Aspects”, G. Elordieta y P. Prieto (eds.): *Prosody and Meaning*. Berlin, New York, Mouton de Gruyter.
- BROWN, G. y YULE, G. (1983), *Discourse Analysis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BÜRING, D. (1997), *The Meaning of Topic and Focus: the 59th Street Bridge Accent*, London, Routledge.
- (2001), “Let’s Phrase It! Focus, Word Order, and Prosodic Phrasing in German Double Object Construction”, G. Müller y W. Sternefeld (eds.): *Competition in Syntax. (Studies in Generative Grammar 49)*, Berlin, New York, de Gruyter, 69-105.
- CAMPIONE, E., HIRST, D. y VÉRONIS, J. (2000), “Stylisation and symbolic coding of F0: comparison of five models”, A. Botinis (ed.): *Intonation: Models and Theories*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 185-208.
- CAPUTO, M.R. (1992), “Aspetti prosodici del processo di segmentazione nel parlato spontaneo”, *Atti del XX Convegno dell’Associazione Italiana di Acustica*, Roma, 361-366.
- (1994), “L’intonazione delle domande sì-no in un campione di italiano parlato”, *Atti delle IV Giornate di Studio del Gruppo di Fonetica Sperimentale (A.I.A.)*, 9-18.
- CARLETTA, J., ISARD, A., ISARD, S., KOWTKO, J., DOHERTY-SNEDDON, G., ANDERSON, A. (1996), *HCRC Dialogue Structure Coding Manual*. Technical Report, 82, University of Edinburgh, Human Communication Research Center.
- CERRATO, L. (2007), *Sulle tecniche di elicitazione di parlato semispontaneo*, Technical Report, progetto CLIPS. Disponible en: <<http://www.clips.unina.it>> [Fecha de consulta: 24/01/2013].
- CHAFE, W. (1976), “Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of View”, C. Li (ed.): *Subject and Topic*, New York, Academic Press, 25-55.
- CONGOSTO, Y. (2007), “Interrogativas absolutas/declarativas en las hablas extremeñas. Estudio entonativo contrastivo”, J. Dorta (ed.): *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, Santa Cruz de Tenerife, La Página ediciones, 271-297.
- COUPER-KUHLEN, E. y SELTING, M. (eds.) (1996), *Prosody in Conversation*, Cambridge, Cambridge University Press.

- CRESTI, E. (2000), *Corpus di Italiano Parlato*, Firenze, Accademia della Crusca.
- CROCCO, C. (2006a), “Prosodia e funzioni delle domande polari in napoletano”, R. Savy y C. Crocco (eds.): *Atti del II convegno dell’Associazione Italiana Scienze della Voce (AISV)*, 164-181.
- (2006b), “Prosodic and informational aspects of polar questions in Neapolitan Italian”, *Proceedings of Speech Prosody 2006*, Dresden, 807-810.
- CROCCO, C y SAVY, R (2007), “Topic in dialogue: prosodic and syntactic features”, *ISCA Proceedings of Interspeech 2007*, 114-117.
- CUTUGNO, F. (2007), *Criteri per la definizione delle mappe, esempi di mappe e di vignette per il gioco delle differenze*, Technical Report, progetto CLIPS. Disponible en: <<http://www.clips.unina.it>> [Fecha de consulta: 24/01/2013].
- DANEŠ, F. (1970), “Per una sintassi a tre livelli”, traducción italiana, R. Sornicola y A. Svoboda (eds.): *Il campo di tensione. La sintassi della Scuola di Praga*, Napoli, Liguori, 113-133.
- DE DOMINICIS, A. (2002), “Assertive e interrogative a Bologna e Roma”, A. Regnicoli (ed.): *Atti delle XII Giornate di studio del GFS*, Roma, Il Calamo, 129-136.
- DE LA MOTA, C. (1997), “Prosody of sentences with contrastive new information in Spanish”, A. Botinis, G. Kouroupetoglou y G. Carayiannis (eds.): *Intonation: theory, models and applications, Proceedings of an ESCA workshop*, 75-78.
- DE LEO, S. y SAVY, R. (2007), *PraTiD\_Normario per annotazione pragmatica*, <<http://mate.nis.sdu.dk/about/deliverables.html>>. Disponible en: <[www.parlaritaliano.it](http://www.parlaritaliano.it)> (area STRUMENTI, sezione Pra.Ti.D, file PraTiD\_Normario per annotazione pragmatica.pdf). [Fecha de consulta: 10/05/2013].
- DORTA, J. y HERNÁNDEZ, B. (2005), “Acento y entonación: interrogativas vs. declarativas SVO sin expansión en Canarias”, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, vol. III, nº 2(6), 85-108.
- D’IMPERIO, M. (1997), “Breadth of focus, modality, and prominence perception in Neapolitan Italian”, em *The Ohio State University Working Papers in Linguistics*, 50, 19-39.
- (2001), “Focus and Tonal Structure in Neapolitan Italian”, en *Speech Communication*, 33(4), 339-356.
- D’IMPERIO, M., GERMAN, J. y MICHELAS, A. (2012), “A multi-level approach to focus, phrasing and intonation in French”, G Elordieta y P. Prieto (eds.): *Prosody and Meaning*, Berlin, Mouton de Gruyter, 11-34.
- ENDO, R. y BERTINETTO, P. M. (1997), “Aspetti dell’intonazione in alcune varietà di italiano”, F. Cutugno (ed.): *Fonetica e fonologia degli stili dell’italiano parlato. Atti delle VII giornate di studio del Gruppo di fonetica sperimentale (AIA)*, Roma, Esagrafica, 27-49.
- ESTEBAS-VILAPLANA, E. y PRIETO, P. (2010), “Castilian Spanish Intonation”, Pilar Prieto y Paolo Roseano (eds.): *Transcription of intonation of the Spanish language*, Munich, Lincom Europa, 17-48.
- FACE, T. (2001), *Intonational marking of contrastive focus in Madrid Spanish*, Tesis doctoral, The Ohio State University.
- FÉRY, C. (2009), “How Focus and Givenness Shape Prosody”, M. Zimmermann y C. Féry (eds.): *Information Structure from Different Perspectives*, Oxford University Press. 36-63.
- (2013), “Focus as prosodic alignment”, en *Natural Language and Linguistic Theory*, 31(3), 683-734.
- FÉRY, C., SKOPETEAS, S. y HÖRNIG, R. (2010), “Cross-linguistic comparison of prosody, syntax and information structure in a production experiment on localizing expressions”, en *Transactions of the Philological Society*, 108(3), 329-351.

- FIRBAS, J. (1964), *Il funzionamento del dinamismo comunicativo nella prospettiva funzionale della frase*, traducción italiana, R. Sornicola y A. Svoboda (eds.): *Il campo di tensione. La sintassi della Scuola di Praga*, Napoli, Liguori.
- FONT-ROTCHÉS, D. (2009), “L’entonació de les interrogatives pronominals en català central”, en *Els Marges. Revista de llengua i literatura*, 87, 41-64.
- FRASCARELLI, M. y HINTERHÖLZL, R. (2007), “Types of Topics in German and Italian”, en Schwabe, Kerstin y Winkler (eds.): *On Information Structure, Meaning and Form*, Amsterdam, John Benjamins, 87-116.
- FROTA, S. (2000), *Prosody and Focus in European Portuguese*, New York, Garland.
- GARCÍA-LECUMBERRI, M. L. (1995), *Intonational signalling of information structure in English and Spanish: a comparative study*, Tesis doctoral, London, University College of London.
- GARRIDO, J. y QUAZZA, S. (1999), “Supported coding schemes”, Chapter on Prosody, MATE deliverable D1.1 Disponible en: <<http://mate.nis.sdu.dk/about/deliverables.html>> [Fecha de consulta: 24/01/2012].
- GILI FIVELA, B. (2008), *Intonation in Production and Perception*, Alessandria, Edizioni dell’Orso.
- (2012), “Meanings, shades of meanings and prototypes of intonational categories”, P. Prieto y G. Alcibar (eds.): *Prosody and meaning*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter’s Trends in Linguistics, 197-237.
- GILI FIVELA, B. (2013), *Intonation in Italian varieties: what does not differ?*. Disponible en: <<http://prosodia.upf.edu/activitats/catprosody5/presentacions/gilifivela.pdf>> [Fecha de consulta: 20/05/2014].
- GIORDANO, R. (2006), “The intonation of polar questions in two central varieties of Italian”, en *Proceedings of Speech Prosody 2006*, Dresden, TUD, paper 155.
- GIORDANO, R. y CROCCO, C. (2006), “Sul rapporto tra intonazione e articolazione informativa”, F. Albano Leoni y R. Giordano (eds.): *Italiano Parlato: analisi di un dialogo*, Napoli, Liguori, 159-188.
- GRICE, M. (1991), “The intonation of interrogation in two varieties of Sicilian Italian”, *Proceedings of the XIIIth International Congress of Phonetic Sciences 5*, Aix-en-Provence, France, 210-213.
- (1995), *The intonation of interrogation in Palermo Italian: implications for intonation theory*, Niemeyer, L.A. series.
- GRICE, M., BENZMÜLLER, R., SAVINO, M. y ANDREEVA, B. (1995), “The intonation of queries and checks across languages: Data from Map Task dialogues”, *Proceedings of the XIII International Congress of Phonetic Sciences 3*, Stockholm, Sweden, 648-651.
- GRICE, M. y SAVINO, M. (2003a), “Question type and information structure in Italian”, *Proceedings of Prosodic Interface 2003*, Nantes, France, 117-122.
- (2003b), “Map Tasks in Italian: Asking Questions about Given, Accessible and New Information”, en *Catalan Journal of Linguistics*, 2, 153-180.
- (2004), “Information structure and questions: evidence from task-oriented dialogues in a variety of Italian”, P. Gilles y J. Peters (eds.): *Regional Variation in Intonation*, Tübingen, Niemeyer, 161-187.
- GROSZ, B. y HIRSCHBERG, J. (1992), “Some Intonational Characteristics of Discourse Structure,” *Proceedings of the International Conference on Spoken Language Processing*, 1, 429-432.

- GUNDEL, J. (1988), "Universals of topic-comment structure", M. Hammond, E. Moravczik y J. Wirth (eds.): *Studies in syntactic typology*, Amsterdam, John Benjamins, 209-239.
- GUNDEL J., HEDBERG N. y ZACHARSKI R, (1993), "Cognitive status and the form of referring expressions in discourse", en *Language*, 69, 274-307.
- HALLIDAY, M. A. K. (1967), "Notes on Transitivity and Theme in English: Part 2", en *Journal of Linguistics*, 3, 199-244.
- (1976), "Intonation and Meaning", G. Kress (ed.): *System and Function in Language, Selected papers by M.A.K. Halliday*, Oxford, 214-234, traducción italiana, *Intonazione e significato*, Kress G. (1987), *Sistema e funzione nel linguaggio*, 331-352.
- (1985), *Spoken and Written Language*, Victoria, Deakin University, traducción italiana, Dionisi, A. (1992), *Lingua parlata e lingua scritta*, Firenze, La Nuova Italia.
- HEDBERG, N., SOSA, J. M. y FADDEN, L. (2004), "Meanings and Configurations of Questions in English", *Proceedings of Speech Prosody 2004*, Nara, Japan, 309-312.
- HEDBERG, N. y SOSA, J. M. (2007), "The Prosody of Topic and Focus in Spontaneous English Dialogue", C. Lee, M. Gordon y D. Büring, (eds.): *Topic and Focus: Cross-Linguistic Perspectives on Meaning and Intonation*. Dordrecht, Springer, 101-120.
- HEDBERG, N., SOSA, J. M., GÖRGÜLÜ, E. y MAMENI, M. (2010), "The prosody and intonation of wh-questions in American English", *Proceedings of Speech Prosody 2010*, Chicago, Illinois.
- HENRIKSEN, N. (2010), *Question intonation in Manchego Peninsular Spanish*, Tesis doctoral, Indiana University.
- HIDALGO NAVARRO, A. (1998), "Expresividad y función pragmática de la entonación en la conversación coloquial: algunos usos frecuentes", en *Oralia. Análisis del discurso oral*, 1, 71-93.
- (2001), "Modalidad oracional y entonación: notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación", en *Moenia*, 7, 271-92.
- HIRST, D. y DI CRISTO, A. (1998), "A survey of intonation systems", D. Hirst y A. Di Cristo (eds.): *Intonation Systems: A Survey of Twenty Languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1-44.
- HIRST, D., DI CRISTO, A. y ESPESSER, R. (2000), "Levels of representation and levels of analysis for the description of intonation systems", M. Horne (ed.): *Prosody: Theory and Experiment Studies*, Dordrecht, Kluwer, 51-87.
- HUALDE, J. I. (2002), "Intonation in Spanish and the other Ibero-Romance languages", Caroline Wiltshire and Joaquim Camps (eds.): *Romance phonology and variation*, Philadelphia, John Benjamins, 101-115.
- JASINSKAJA, E., MAYER, J. Y y SCHLANGEN, D. (2004), "Discourse Structure and Information Structure: Interfaces and Prosodic Realization", S. Ishihara, M. Schmitz y A. Schwarz (eds.): *Interdisciplinary Studies on Information Structure I*, Potsdam, Universitätsverlag Potsdam, 151-206.
- LOEVENBRUCK, H., BEN, J. M., D'IMPERIO, M., SPINI, M., CHAMPAGNE-LAVAU, M. (2013), "Prosodic cues of sarcastic speech in French: slower, higher, wider", *Proceedings of Interspeech*, 14, 25-29.
- LAMBRECHT, K. (1994), *Information structure and sentence form: topic, focus and the mental representation of discourse referents*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LAMBRECHT, K. y MICHAELIS, L. (1998), "Sentence accent in information questions: Default and projection", en *Linguistics & Philosophy*, 21(5), 477-544.



- LLISTERI, J. (1994), *Prosody encoding survey*. WP 1 Specifications and Standards. T1.5. Markup Specifications. Deliverable 1.5.3. Final version, 15 September 1994. LRE Project 62-050 MULTEXT.
- MAGNO CALDOGNETTO, E., FERRERO, F., LAVAGNOLI, E. y VAGGES, K. (1978), “F0 contours of statements, yes-no questions and wh-questions of two regional varieties of Italian”, en *Journal of Italian Linguistics*, 3, 57-68.
- MAROTTA G. (2001), “I toni accentuali nelle interrogative aperte (wh) dell’italiano di Lucca”, C. Bettoni, A. Zampolli, D. Zorzi (eds.): *Atti del secondo congresso di studi dell’Associazione Italiana di Linguistica Applicata*, Perugia, Guerra Edizioni, 175-194.
- MAROTTA, G. y SORIANELLO, P. (1999), “Question intonation in Sieneese Italian”, *Proceedings of the XIVth International Conference of Phonetic Sciences*, San Francisco, 1999, 1161-1164.
- MATHESIUS, W. (1929). *Sulla cosiddetta articolazione attuale della frase*, traducción italiana R. Sornicola y A. Svoboda (eds.): *Il campo di tensione. La sintassi della Scuola di Praga*, Napoli, Liguori.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944). *Manual de entonación española*, New York, Hispanic Institute in the United States.
- PÉAN, V., WILLIAMS, S., ESKÉNAZI, M. (1993), “The design and recording of icy, a corpus for the study of intraspeaker variability and the characterisation of speaking styles”, *Proceedings Of Eurospeech 1993*, Berlin, 627-630.
- PRÉVOT, L. (2001), “Topic Structure in Route Explanation Dialogues”, *Proceedings of the workshop: Information Structure, Discourse Structure and Discourse Semantics of the 13th European Summer School in Logic, Language and Information*, University of Helsinki, 145-159.
- PIERREHUMBERT, J. y HIRSCHBERG, J. (1990), “The meaning of intonational contours in the interpretation of discourse”, P. R. Cohen, J. Morgan y M.E. Pollack (eds.): *Intentions in communication*, Cambridge, MIT Press, 271-311.
- PRIETO, P. y RIGAU, G. (2011), “Prosody and pragmatics”, Ll. Payrató, J. M. Cots (eds.): *The Pragmatics of Catalan*, The Hague, Mouton de Gruyter, 17-48.
- ROBERTS, C. (1996), “Information Structure in Discourse: Towards an Integrated Formal Theory of Pragmatics”, J. H. Yoon y A. Kathol (eds.): *OSU Working Papers in Linguistics 49. Papers in Semantics*, Ohio State University, Columbus, 91-136.
- SAMEK-LODOVICI, V. (2005), “Prosody-Syntax Interaction in the Expression of Focus”, en *Natural Language and Linguistic Theory*, 23, 687-755.
- SAVY, R. (2006), “Progetto Clips: Specifiche per la trascrizione ortografica annotata”, F. Albano Leoni, R. Giordano (eds.): *Analisi di un dialogo*, Napoli, Liguori, 1-28.
- (2010), “Pr.A.T.I.D: a coding scheme for pragmatic annotation of dialogues”, *Proceedings of LREC 2010*, Malta, 2141-2148.
- SAVY, R. y ALFANO, I. (en preparación), “La ‘richiesta di informazione’ in prospettiva intra e interlinguistica: aspetti pragmatici e prosodici”, comunicación presentada en el *XLVII Congresso Internazionale SLI 2013, “Livelli di Analisi e Fenomeni di Interfaccia”*, 26-28/09/2013, Salerno, Italia.
- SAVY, R. y CASTAGNETO, M. (2010), “Funzioni comunicative e categorie d’analisi pragmatica: dal testo dialogico allo schema xml e viceversa”, *Linguistica e modelli tecnologici di ricerca, Proceedings of the XL Congresso SLI*, Roma, Bulzoni, 569-579.
- SAVY, R. y SOLÍS GARCÍA, I. (2008), “Strategie pragmatiche in italiano e spagnolo a confronto: una prima analisi su corpus”, M. Voghera (ed.): *Testi e linguaggi*, Roma, Carocci, 214-242.

- SELKIRK, E. (2008), “Contrastive focus, givenness and unmarked status of ‘discourse new’”, C. Féry, G. Fanselow, and M. Krifka (eds.): *The Notions of Information Structure*, *Acta Linguistica Hungarica*, 125-145.
- SOLÍS GARCÍA, I. y SAVY, R. (2012), “Diferentes estrategias comunicativas en diálogos Task-oriented españoles e italianos”, A. Cassol, F. Gherardi, A. Guarino, G. Mapelli, F. Matte Bon y P. Taravacci (eds.): *Il dialogo. Lingue, letteratura, linguaggi, culture, Atti del XXV Convegno AISPI*, Roma, AISPI Edizioni, 443-457.
- SORIANELLO, P. (2001), “Modelli intonativi dell’interrogazione in una varietà di italiano meridionale”, en *Rivista Italiana di Dialettologia*, XXV, 85-108.
- SORNICOLA, R. (1981), *Sul parlato*, Bologna, Il Mulino.
- SOSA, J.M. (1999), *La entonación del español*, Madrid, Cátedra.
- TROSBORG, A. (1995), *Interlanguage Pragmatics: Requests, Complaints and Apologies*, Berlin, New York, Mouton Gruyter.
- TRUCKENBRODT, H. (2012), “On the prosody of German wh-questions”, G. Elordieta y P. Prieto (eds.): *Prosody and meaning*, Berlin, De Gruyter, 73-118.
- VALLDUVÍ, E. (1992), *The Informational Component*. New York/London, Garland Publishing.
- VAN DIJK, T.A. (1977), “Sentence Topic and Discourse Topic”, en *Papers in Slavic Philology*, 1, 49-61.
- VAN KUPPEVELT, J. (1995), “Discourse Structure, Topicality, and Questioning”, en *Journal of Linguistics*, 31, 109-47.
- VON HEUSINGER, K. (2002), “Information Structure and the Partition of Sentence Meaning”, E. Hajicová y P. Sgall (eds.): *Travaux du Cercle Linguistique de Prague n. s. / Prague Linguistic Circle Papers*, 4, Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, 275-305.
- WICHMANN, A. (2000), *Intonation in Text and Discourse*, Longman, London.
- (2012), “Prosody in context: the effect of sequential relationships between speaker turns”, *Prosody and meaning*, Berlin, Mouton De Gruyter, 329-348
- WICHMANN, A. y BLAKEMORE, D. (2006), “The prosody-pragmatics interface”, en *Journal of Pragmatics*, 38(10), 1537-1541.
- WICHMANN, A., DEHÉ, N. y BARTH-WEINGARTEN, D. (2009), “Where prosody meets pragmatics: research at the interface”, D. Barth-Weingarten, N. Dehé y A. Wichmann (eds.): *Where Prosody meets Pragmatics*, Bingley, Emerald, 1-20.
- ZELLERS, M., POST, B. y D’IMPERIO, M. (2009). “Modeling the Intonation of Topic Structure: Two Approaches”, *Proceedings of Interspeech 2009*, 2463-2466.